

**DE BLANCO Y NEGRO A COLOR.
ARAUQUITA A TRAVÉS DE SUS MEMORIAS**

Autora: Lilian Andrea Salazar González

Trabajo de grado para optar por el título de Comunicadora Social

Campo: Publicidad

Director: Marietta Mejía de Mesa

**Pontificia Universidad Javeriana
Facultad de Comunicación y Lenguaje**

Comunicación Social

Bogotá, 2017

ARTÍCULO 23:

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de grado, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

A Dios por darme la vida y a mis padres.

*A mis padres por hacer de mí la mujer que soy, por permitirme cumplir todos mis sueños,
impulsarme a tener más cada día y por darme a mis hermanos, Tatiana y Samuel.*

A Tatiana por haber existido y darme un motivo para vivir como quisiera que lo hubieras hecho.

*A Samuel por darme la posibilidad de ser un ejemplo a seguir y darme razones para demostrar
que siempre se pueden hacer mejor las cosas.*

*A mi novio por respetarme, amarme tal como soy e impulsarme a ser mejor persona en todo
momento.*

*A mi asesora, por ser mi apoyo en este proyecto e inspirarme cada segundo a seguir luchando
por este sueño.*

A Arauquita y a su gente por haber prevalecido a pesar de tanto dolor.

A Colombia por tener esperanza.

A la paz.

TABLA DE CONTENIDO

ANTES DEL COMIENZO	7
EL INICIO.....	10
El Problema	14
La Pregunta.....	15
El Objetivo General	15
Los Objetivos Específicos	15
EL MARCO CONCEPTUAL.....	16
Abigeo	16
Actividad Subversiva.....	17
Bandolero Social.....	17
Cuatrero	17
Chulavita.....	17
Guerrillero	18
Guerrillero Político	18
Lumpen Bandido	18
Regalías	19
LA HISTORIA	19
Arauca.....	19
La Compañía de Jesús	25
El Bogotazo y Guadalupe Salcedo	30
Las Guerrillas	37
Las FARC.....	38

El ELN.....	44
Los hidrocarburos en Colombia y el descubrimiento de Caño Limón	49
Intentando alcanzar la paz	55
TODO UN PROCESO.....	57
Muestra.....	59
Entrevista Semiestructurada	60
Etnografía.....	61
Análisis del discurso.....	62
LA MEMORIA	62
Elsa Rojas de Fernández.....	64
Serafín.....	75
Tito	83
TIEMPO DE PAZ.....	86
BIBLIOGRAFÍA.....	89

ANTES DEL COMIENZO

La labor de un comunicador social es en su esencia lo que cautivó mi corazón y por lo que tomé la decisión de entregar mi vida a esta profesión que tiene tantos matices y caminos. Quienes ejercemos esta profesión, somos los portadores de una bandera que busca la verdad, tenemos el poder de hablarle a las personas, pero también la responsabilidad de hacerlo de forma honesta y clara.

Nuestro papel en la sociedad debe marcar la diferencia no solamente en cuanto a ganancias económicas o premios obtenidos, sino que además tenemos la obligación de defender siempre nuestros principios y trabajar en pro de las personas por quienes día a día realizamos investigaciones, ya sean de carácter publicitario o periodístico.

Y no solamente fue este el factor por el que preferí estudiar la carrera de Comunicación Social, sino que es mi motivación para trabajar y vivir mi día a día, al igual que la razón por la cual tomé la decisión de realizar este trabajo, el cual me llevó a conocer realidades que marcaron para siempre mi vida, esperando así que esta investigación tenga un significado especial para todo aquel que la lea y encuentre en ella lo que quise mostrar a lo largo de su elaboración: La verdad.

Corría el año 2015 y era hora de comenzar a centrar mi interés en la elección del tema para mi trabajo de grado, pero en el ambiente había una preocupación que capturaba mucho más mi atención y tiempo, ya que en todo momento me encontraba hablando con otros sobre la situación que vivía nuestro país en ese momento y lo que opinaban sobre los intentos del

gobierno nacional por dialogar con uno de los grupos terroristas que más antigüedad tienen en el mundo, las fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia: FARC.

Fue así como me encontré en una encrucijada, ya que por un lado tenía toda la motivación por realizar un trabajo que demostrara mi capacidad como comunicadora social con énfasis en publicidad; y por otro, el único tema que llamaba mi atención era la paz, y cómo un tema tan vital en nuestro país nos estaba separando más que la misma violencia.

Fue en el momento en el que dos personas que debatían si lo mejor era votar por el sí o votar por el no, en el que me di cuenta que muchos de nosotros estábamos enfrascados en una discusión de la que no teníamos idea cuáles eran sus alcances, no sabíamos realmente lo que significaba vivir en guerra a pesar de que hubiéramos nacido en un país con presencia de guerrillas y grupos armados desde hacía más de 60 años.

Sin embargo, en mi opinión, no éramos nosotros los que vivíamos lejos de la guerra, quienes debíamos decidir por aquéllos a quienes la guerra tocaba día tras día. Después de todo, no éramos nosotros los verdaderos afectados por la guerra, porque existían personas a quienes la violencia había arrebatado su felicidad.

Después de analizar esta situación, llegué a la conclusión de que el proceso de paz era similar a un “producto” que buscaba ser aceptado y consumido por el mercado. A pesar de esto, no todas las personas a las que iba dirigido este “producto” se encontraban satisfechas con el mismo, y en mi opinión, esto podía deberse a que no todos sabíamos la razón por la cual este “producto” se estaba lanzando al mercado; y definitivamente no todos éramos consumidores de la guerra y de sus consecuencias.

Decidí entonces que las únicas personas de las cuales me interesaba conocer su opinión en torno a los diálogos de paz que se llevaban en La Habana, eran los verdaderos consumidores de la guerra, aquellos a quienes había afectado directamente la violencia. Y ¿quién más que las personas a las que les había tocado sufrir los horrores de las balas?

La decisión se acompañó por la inquietud de conocer un nuevo territorio en Colombia, uno del que no tuviera mayor conocimiento, pero que significara un momento importante para la historia nacional, y fue así como encontré en el municipio de Arauquita la oportunidad de descubrir no solamente la violencia, sino también, la esperanza.

Este trabajo tiene la intención de hablar con la verdad en torno a los aspectos más importantes dentro de la historia del territorio de Arauquita y por los cuales sus habitantes han sido estigmatizados, olvidados y violentados. Es esta historia, contada a través de diferentes capítulos, la que me permitió retratar en estas páginas una realidad que, aunque muchos no entiendan, no deberían juzgar.

No es mi intención la de hablar del tema de la guerra como se ha hablado en numerosos textos que describen sus consecuencias en cifras, más bien espero poder encontrar en el relato de las personas una razón más para abrazar la paz y la reconciliación que tanto tiempo hemos buscado a lo largo de diálogos e intentos de desarme militar.

“De blanco y negro a color”, quiere sentar un precedente en torno al reconocimiento de Arauquita como municipio que hace parte de los territorios nacionales, y cuya economía es fundamental para las finanzas de nuestro país. Por esta razón, no se hablará solamente del significado de la violencia en la zona, sino que además tocará temas como el petróleo, las

finanzas y la historia de agentes que han contribuido en la formación del pueblo, hasta el día de hoy.

La historia es la base por la que muchos de nosotros tomamos decisiones, y es por eso que debemos conocerla; porque teniendo esta como precedente, podremos descubrir nuevas opciones y ampliar nuestras expectativas. Mi esperanza en todo el momento es la de alcanzar la paz.

EL INICIO

“Aprendí que no se puede dar marcha atrás,
que la esencia de la vida es ir hacia adelante.
La vida, en realidad, es una calle de sentido único”.
Agatha Christie

El inicio de nuestra vida no solo debe estar marcado por nuestro primer aliento, ¿Por qué? porque cada vez que un instante logra dejarnos sin respiración, comenzamos a vivir con mayor intensidad y mejor.

Muchas veces nos es difícil imaginar un escenario en el que la pobreza y la violencia son el paisaje cotidiano; nos es difícil creer que el silencio puede dar más miedo que el sonido de las balas, y nos parece imposible conocer lugares donde sus habitantes tienen que padecer esta incertidumbre en forma constante. Inclusive es todavía más difícil imaginar que cuando logramos vencer nuestros miedos y decidimos enfrentarnos a otra realidad -una que no nos atrevíamos a conocer previamente-, podremos entonces enamorarnos sin dificultad de lo que tenemos frente a nuestros ojos.

Es esto precisamente lo que tuve la fortuna de vivir, cuando sentí el temor recorriendo cada rincón de mi cuerpo justo a partir del momento en que me subí al avión y no era en vano, porque después de todo y como ya me lo habían advertido, me dirigía a un sitio peligroso y lleno de violencia; y efectivamente, no puedo dejar de lado que todo lo que conocí en ese lugar tenía impregnado el fantasma de la guerra, donde cada rostro y cada calle contaban historias más cada vez más tristes.

Tampoco puedo olvidar el instante en el que conocí las llanuras de nuestro país, con los campos de arroz más grandes que haya podido imaginar, rodeados por cientos de reses adornando el paisaje. Se trataba del mismo paisaje que en otra época habían visto mis abuelos, tal vez mucho antes de que comenzara la guerra. Al contemplarlo, siempre sentían la necesidad de ir a su encuentro, porque detrás de él, estaban seguros, encontrarían la libertad.

Quizás por la bendición de haber nacido en una ciudad capital, rodeada de comodidades y protegida por mi familia, fue que tomé la decisión de salir de mi zona de confort con el propósito de conocer nuevas historias y realidades que se estaban viviendo al mismo tiempo que la mía, y por absurdo que parezca, no me arrepiento en ningún momento de la decisión que tomé. El tener la oportunidad de escuchar las historias de personas que habían perdido el miedo a hablar, me enseñó que la vida solo puede ir en un solo sentido, y este siempre va dirigido hacia adelante.

Contagiada de esos profundos sentimientos que a veces invaden a los colombianos, vi la oportunidad de retratar uno de los pueblos que más ha sufrido de primera mano la violencia, la injusticia y el abandono, y entonces al visitar esa región sentí desde mi propio ser, que yo también era parte de ese país que requiere que cada uno de nosotros trabaje en forma continua y

colectiva, para lograr lo que todos en el fondo queremos: nuestra anhelada y esquiva convivencia.

Y no solo con el deseo de situar en el mapa a Arauquita, fue que emprendí esta aventura, que como iremos viendo, logró desvirtuar todos los imaginarios que tenía sobre un territorio lleno de guerra.

Otro de los aspectos que consideré para tomar la decisión de realizar este trabajo titulado “De blanco y negro a color, Arauquita a través de sus memorias, fue el hecho de reflexionar que actualmente nuestra sociedad se encuentra sumergida en una especie de burbuja que lastimosamente nos ha ido apartando de la realidad de nuestro entorno y de nuestro país. Escuchamos vagamente las noticias, de vez en cuando leemos el periódico o la prensa online, y cuando lo hacemos, no dimensionamos la magnitud e importancia que tienen estos hechos en el desarrollo de las personas que habitan el territorio colombiano, así como tampoco los efectos que puedan tener sobre las vidas de las presentes y futuras generaciones.

A veces parecemos más interesados en relacionarnos con un pequeño grupo de amistades y dedicarnos más a los aspectos triviales de la vida social y cotidiana, que en sentirnos protagonistas que piensen, reflexionen y le aporten soluciones a la grave problemática que hemos venido padeciendo por más de sesenta años, como consecuencia de los tremendos efectos de la violencia.

Este trabajo no intenta establecer un relato basado solamente en la violencia actual y pasada de nuestro país, sino que pretende enmarcar una historia narrada sobre una pequeña parte de Colombia, contada por aquellos a quienes no solamente la violencia ha convertido en

víctimas, sino a quienes con nuestra propia indiferencia hemos violentado aún más, porque son ellos quienes deben ser escuchados, para así entender cómo hemos pasado del blanco y negro, al color, en un país lleno de color rojo intenso, que a veces parece inundarnos irremediabilmente en sangre.

La constante presencia de la violencia en nuestro país no tiene por qué convertirse en un escenario considerado como habitual e intrascendente, al que, sin darnos cuenta, muchas veces no le prestamos su debida atención. La sensibilidad dentro de la sociedad se ha ido diluyendo a través de nuestras generaciones, al considerar como normales los actos terroristas, con tal de que no involucren en forma directa nuestras familias, y siempre y cuando se lleven a cabo en territorios lejanos y abandonados: tanto por la acción u omisión del Estado, como dejados a su propia suerte, cuando actuamos con total indiferencia.

Conocer las riquezas que nos brindan poblaciones como Arauquita – fundada en 1675 por misioneros jesuitas – nos permitirá construir un marco en el cual sea posible describir la visión que “desde adentro” tienen sus habitantes sobre la guerra. Solo así se podrá identificar todo lo que su gente ha tenido que hacer durante décadas, para tratar de aprender a vivir y morir en medio de balas y secuestros.

“De blanco y negro a color”, no solamente pretende relatar hechos históricos que marcaron la historia de un pueblo; también busca situar en una memoria colectiva la vida de una población que ha sido abandonada: tanto por sus compatriotas, como por el estado colombiano. Es de suma importancia que recuperemos territorios que han sido olvidados a través de los años, ya que, de encontrarnos de nuevo en paz, esos lugares serían fundamentales para la

reconciliación del nuevo país: tanto por las actividades que se llevarían a cabo en algunos espacios a modo de campamentos en zonas veredales, como por la importancia que llegaría a tener esa zona para el desarrollo económico del país, en años venideros.

Los capítulos que conformarán el trabajo se irán construyendo a medida que el relato vaya abordando aspectos que han marcado la historia del pueblo dentro y fuera de la guerra.

Si bien algunos aspectos agrícolas y geográficos del territorio son de gran relevancia dentro del discurso, sin duda alguna, el elemento más importante que le dará centro y fuerza al trabajo, estará dado ante todo por su gente. Las vivencias que tres habitantes de esa población han querido compartir a través de entrevistas semiestructuradas, se llevaron a cabo con el propósito de conocer cómo ha cambiado el pueblo a través de tres generaciones.

El Problema

Muchos autores se han referido a la conocida frase que dice: “Quien no conoce su historia está condenado a repetirla”; y es por eso que considero preciso atacar uno de los problemas más persistentes, pero al mismo tiempo más ignorados que tiene nuestra sociedad frente a temas de violencia armada, como lo es la falta de conocimiento, debido a muchas veces a desinterés.

Escuchar la historia de un país que se ha estado desangrando cada vez más rápido a causa de la violencia y del olvido, no es lo mismo que conocerla y sensibilizarnos con esta. El olvido no solamente consiste en obviar e ignorar lo que ha sucedido, sino que también en tener un mínimo de acercamiento a lo que se está viviendo en este preciso momento, en otros lugares de Colombia.

La Pregunta

¿Cómo han sido las vivencias del conflicto armado a través de tres personas de diferentes generaciones en el municipio de Arauquita, en el departamento de Arauca?

El Objetivo General

Identificar cuáles han sido los aspectos que han marcado la vida de tres personas que han visto un cambio significativo en el pueblo tras haber vivido en constante guerra debido a la presencia armada de grupos al margen de la ley, y analizar a partir de ahora, como pueden dirigirse hacia un escenario de paz.

Los Objetivos Específicos

- .: Reconocer aspectos históricos importantes del municipio de Arauquita y su sociedad, para entender mejor lo que allí ocurre.
- .: Posicionar a Arauquita como un importante territorio colombiano; tanto geográfica, como cultural y económicamente.
- .: Permitir plantear otras propuestas diferentes a la violencia armada, que históricamente ha afectado de un modo negativo y con gran agresividad a la población de Arauquita.

EL MARCO CONCEPTUAL

Este trabajo se ha desarrollado a partir de la investigación de textos que desde la historia y la sociología han sido definidos por otros autores para lograr una mejor comprensión del presente trabajo, los que además coinciden con las situaciones referidas por algunos habitantes de la región que fueron consultados para el presente estudio, quienes además han sido testigos de excepción en hechos ocurridos en la localidad mencionada de Arauquita, cuyos testimonios permiten conocer algunos sucesos generales y ciertos aspectos personales, que han sido importantes dentro de la evolución del municipio con el pasar de los años, en un período crucial para entender el fenómeno de la violencia en esa región.

Textos tales como: *Los Jesuitas en la Historia colombiana*, *Historia y crónica Orinoquense*, han abordado el tema desde un aspecto geográfico e histórico; sin embargo, se reducen a datos puramente técnicos que, aunque son de gran aporte para el trabajo, solamente serán utilizados como referencias históricas. *Mataron a Gaitán* y *Guadalupe Salcedo y la insurrección llanera* son textos que, gracias a sus profundos estudios sociológicos, describirán la forma en la que surgieron varios grupos subversivos en el país, como respuesta a graves injusticias sociales y políticas que los llevaron a conformar guerrillas, con importantes efectos en la población de Arauquita.

Abigeo

“Ladrón de ganado” (Dle.rae.es, 2017)

Actividad Subversiva

Podemos entender este término como sinónimo de grupos subversivos.

La actividad subversiva consiste en ofrecer ayuda y apoyo moral a grupos, individuos u organizaciones que incentiven el derrocamiento de gobiernos constitucionales o inconstitucionales, mediante la fuerza y el uso de la violencia, es decir, de alguna manera lo que se conoce como revolución. (Definición ABC, 2016)

Bandolero Social

Son aquellos campesinos fuera de la ley, considerados criminales, pero permanecen dentro de la sociedad campesina y son considerados por su gente como héroes paladines, vengadores y luchadores por la justicia, a los que hay que admirar, y ayudar y apoyar. (Villanueva, 2014, p. 463).

Cuadrero

“Ladrón de reses o ganado, especialmente de caballos.” (Dle.rae.es, 2017)

Chulavita

Los Chulavitas eran como se le conocía al grupo de ataque del gobierno del conservador Laureano Gómez. A este grupo se les responsabiliza de muertes y persecuciones a los partidarios liberales considerados como radicales o comunistas.

Se les llamaba policía "chulavita", y estaba conformada por hombres reclutados en marchas y manifestaciones que luego eran llevados a las zonas de conflicto, principalmente en la zona andina y llanos orientales. Ya instalados en estos lugares y

apoyados por caciques y terratenientes simpatizantes radicales del partido conservador se inició una guerra selectiva, que se realizaba de manera estratégica contra los diferentes grupos gaitanistas a través de hostigamiento, tortura y masacres. (Radio Televisión Nacional de Colombia, 2016)

Guerrillero

Hombre que hace suya el ansia de liberación del pueblo y, agotados los medios pacíficos de lograrla, inicia la lucha, se convierte en la vanguardia armada de la población combatiente. Al comenzar la lucha, lo hace ya con la intención de destruir un orden injusto y, por lo tanto, más o menos veladamente con la intención de colocar algo nuevo en lugar de lo viejo. (Guevara, p. 22)

Guerrillero Político

“Es aquel al que se le suma la conciencia social y un programa político que busca ser materializado a través de la lucha armada.” (Villanueva, 2014, p. 463)

Lumpen Bandido

Entendemos como lumpen bandido a todo aquel que mata, secuestra con fines económicos, roba, extorsiona y amenaza indiscriminadamente; no es un héroe para la población campesina. Su apoyo lo obtiene mediante el terror y la amenaza; políticamente le sirve al mejor postor; el pillaje, el saqueo y el robo forman parte de su financiación cotidiana; ven al campesinado y a los habitantes de pequeños poblados urbanos como sus presas; son considerados como criminales por la población. El producto de sus actos

delictivos es para su propio beneficio y el de su cuadrilla. Una de sus motivaciones es la venganza generada por la muerte de algún familiar. Son poseedores de una fuerte personalidad, astucia militar y de una ideología política dispersa, difusa. No tienen un programa político definido, sus acciones son indiscriminadas. (Villanueva, 2014, p. 463)

Regalías

Corresponden a la retribución económica que pagan las empresas que extraen recursos naturales no renovables (hidrocarburos y minerales) al Estado colombiano por explotar recursos naturales no renovables, es decir, recursos que se extinguen en el transcurso del tiempo. En Colombia se extraen hidrocarburos y minerales en diferentes zonas del país. (Alcaldía, 2009)

LA HISTORIA

Comenzaremos con los aspectos más importantes de la historia del municipio, y con un acercamiento a conceptos teóricos básicos. A partir de ellos, tendremos una visión histórica más real, que después de ser estudiada por diferentes autores, pueda ser más fácilmente abordada, para que también llegue a ser útil y relevante por las personas entrevistadas.

Arauca

El Arauca de antaño... Casonas espaciosas, de largos corredores asoleados por los cuales deslizarse en tropel la cauda de los vientos veraniegos; patios amplios, de llanero que no concibe la vida en estrechez; sembrados de malabares y de rosas, matizados de jazmines y embelesos, abigarrados de dalias y claveles, de madreSelva y azucenas, de

pensamientos y resedas, embalsamaban el ambiente, llevando a la vívida acuarela el chisporroteo de sus matices y al espíritu una sedante emoción hogareña. (Camejo, 1940, p. 1)

Es difícil imaginar algo que conocemos de toda la vida siendo totalmente diferente; es como cuando vemos las fotos de nuestros padres siendo niños, nos parece imposible creer que estas personas que son para muchos el símbolo de la adultez, hayan sido en algún momento unos pequeños a quienes les enseñaban a caminar.

La razón puede ser que, para muchos, la vida siempre ha sido la misma, no vemos los cambios que nos rodean hasta que nos golpean la conciencia, como en ese momento en el que vemos a una persona que no veíamos hace muchos años y por la cual nos damos cuenta de que el tiempo es implacable y no se detiene a esperar a nadie.

Claro que no solamente nos sucede con las personas, también es posible que recordemos un lugar o un objeto de una forma muy diferente a la que vemos hoy en día; a mí por ejemplo, me pasa que cuando voy a la casa de mi infancia; entonces siento que me convertí en gigante, o que por el contrario las cosas se han encogido con los años; ese baúl en el que me escondía con mis primos ya no sería capaz de soportar nuestro peso y mucho menos de encerrar nuestros cuerpos si entramos como lo hacíamos cuando éramos unos niños.

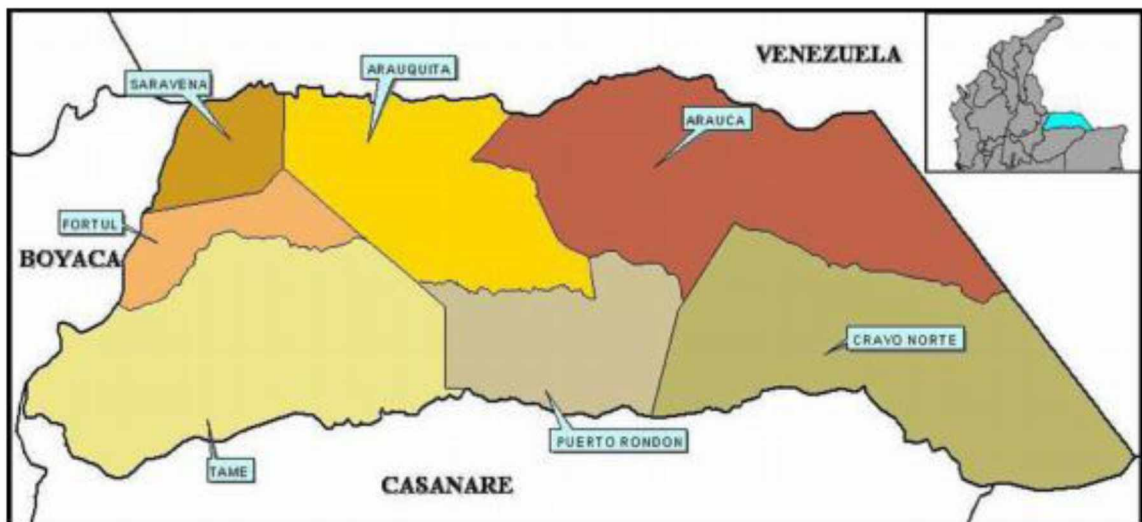
No quiero culpar a la memoria ni mucho menos, pero ciertamente es inquietante recordar algo y ver que, aunque sea exactamente la misma cosa, al mismo tiempo no es lo que conocimos y recordamos, como para mí el sabor del brócoli, cuando recuerdo las veces que lo comía a la

edad de siete años se me hace insoportable; pero si recuerdo el momento en el que lo comí hace unas semanas, se me hace agua a la boca. ¡Vaya trucos los que nos juega la mente!

Y es algo así lo que sucede cuando leemos textos como el que está al comienzo de este capítulo; no podemos imaginar que un territorio que ha sido atacado constantemente, que ha visto tantas personas morir y que ha sido tan estigmatizado a lo largo de sesenta años, haya sido en algún momento cuna de belleza natural, que haya estado rodeado por un ambiente tranquilo y esperanzador. Pero así fue, así es todavía en algunas zonas del departamento y espero que dentro de pocos años sea así en su totalidad.

Es con esta imagen que quiero comenzar a hablar sobre el departamento de Arauca, un poco de su historia y territorio de gran relevancia para nuestro país.

Pero antes; a continuación, voy a mostrar un mapa en el que se pueden ubicar geográficamente el departamento de Arauca y el municipio e Arauquita al mismo tiempo.



Fuente: (López, 2010, p. 36)

Arauca, uno de los treinta y dos departamentos de nuestro país, se sitúa al este de Colombia, en la región de la Orinoquía, limitando al norte y al este con Venezuela, al sur con Vichada y Casanare, y al oeste con Boyacá. Con ciudad capital llamada de la misma forma, Arauca. “Su territorio ocupa una superficie de 23.818 km², predominantemente compuesta por llanuras, lo que representa el 2.1% del territorio nacional.” (Pais-colombia.com.co, 2017)

Con el descubrimiento de la región por los alemanes Jorge de Espira y Nicolás de Federmann, que llegaron en 1536 y 1537, respectivamente, se inicia la historia blanca del territorio. Estaba habitado por: Araucas, Yaruros, Chinatos, Betoyes, Giraras, Tunebos, Airicos, Macaguanes, Eles, Lipas, Guahíbos, Achaguas, Cuibas, Chiricoas, Lucalías, Piapocos, Maypures y Cuilotos. (Martín, 2017)

El territorio, ubicado en la fértil zona de la Orinoquía colombiana, ha estado desde sus inicios marcado por una fuerte presencia indígena, que, aunque ha disminuido con el pasar de los años a causa de la colonización en general, ha definido el crecimiento y la evolución del departamento. Es normal ver cómo algunos indígenas caminan por la zona vistiendo ropas características e impartiendo rasgos culturales propios de sus creencias al resto de la población, la cual, aunque posee una cultura completamente diferente, ha logrado mezclarse con los grupos indígenas, hasta el punto de posicionar esta mezcla como rasgo autóctono de los llanos Colombo-venezolanos.

La cultura tradicional de los Llanos Orientales está enraizada en los elementos aportados por nuestros aborígenes de diferentes grupos étnicos. También en el aporte europeo

impuesto por, los catequizadores y conquistadores que nos colonizaron. Se incrustó la enseñanza religiosa de los jesuitas en la columna de creencias, mitos y leyendas de la cultura aborigen; y la bandera del idioma de los españoles penetró en la familia que se acogió al nuevo Dios, al nuevo idioma, a los nuevos cantos, a los nuevos amos. (Martín, 2017)

Menciono este apartado del libro de Miguel Ángel Martín, porque personalmente creo importante el reconocer que la mezcla de culturas, religiones y creencias, ha sido un factor determinante entre los habitantes de los Llanos orientales. A partir de esas formas tan variadas de mestizaje étnico, religioso y cultural se han originado muchas fortalezas, pero esas mismas diferencias han sido motivos frecuentes de problemas sociales, al argumentarse muchas veces incompatibilidades que terminan produciendo roces entre la población.

Varios han sido los procesos de colonización que han hecho de Arauca una tierra multicultural y dinámica a partir de su gente y su economía. El petróleo no ha sido la única fuente de ingresos en este departamento, donde todavía la agricultura y la ganadería cumplen papeles fundamentales en el fortalecimiento de la población y la diversificación de su desarrollo económico.

Con esto, se puede afirmar que los procesos de colonización en una tierra de campos fértiles y grandes, no han sido únicamente el resultado del descubrimiento de los pozos petroleros, sino que mucho antes de estos existía la intención de utilizar estas tierras como medio de trabajo y sostenimiento; para eso, Medina Gallego hace un recuento de los principales momentos en la historia de Arauca y sus respectivos procesos de colonización:

La construcción de la carretera entre Pamplona y Arauca, en 1923, dio inicio a la inmigración espontánea que se extendió hasta 1956, en un proceso llamado “colonización dirigida del Sarare”, adelantado por la Caja Agraria de Santander, entre 1956 y 1964. A este proceso, le siguió otra llegada de familias, impulsada por el Incora (Instituto Colombiano de la Reforma Agraria), entre 1965 y 1971. (Medina, 2014, p. 9)

Como segundo gran proceso, se tienen datos del momento en el que se descubrió Caño Limón y cómo este condujo a un aumento significativo en su población y al mismo tiempo un cambio radical en su historia, que también trajo la presencia de los grupos armados.

En 1982, tras labores de exploración y explotación, llegó la economía petrolera que atrajo nuevos actores, entre ellos los grupos armados insurgentes y las transnacionales petroleras. Los recursos de regalías desplazaron la actividad agrícola, despertaron nuevas expectativas y llenaron de conflictos, violencia y corrupción el territorio araucano. (Medina, 2014, p. 9)

El departamento, cuya economía principal está basada desde los años ochenta en la producción y extracción de petróleo como resultado del descubrimiento de uno de los mayores campos petroleros en Colombia, Caño Limón ubicado en el municipio de Arauquita, ha tenido en su historia sucesos que le han dejado como resultado una imagen nacional e internacional llena de violencia, a causa de la presencia de dos de los grupos guerrilleros que más han afectado la seguridad en nuestro país: las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, también conocidas como las FARC y el Ejército de Liberación Nacional- ELN.

Sin embargo, debe reiterarse que este departamento no solamente tiene como base económica la extracción del petróleo, la cual se sustenta a través de un sistema de regalías, sino que también es gran productor agrícola al tener territorios que le facilitan sembrar y cultivar muchos tipos de alimentos, así como ser fuente de producción de ganado.

Su ubicación estratégica en zona de frontera limítrofe con Venezuela, también lo han convertido en un territorio indispensable para la economía colombiana, y fundamental para la apertura de relaciones internacionales con países que han visto en su capacidad de producción el ambiente ideal para entablar alianzas económicas con Colombia.

El departamento de Arauca está dividido en siete municipios: Arauca, Arauquita, Cravo Norte, Fortul, Puerto Rondón, Saravena y Tame; posee también numerosos caseríos, corregimientos y asentamientos poblacionales que han sido producto de invasiones, los cuales han proliferado con el paso de los años y los cuales han hecho de esta una de las regiones más productivas e indispensables para el sustento de nuestro país.

La Compañía de Jesús

La Compañía de Jesús, la orden religiosa masculina que posee actualmente el mayor número de miembros en el mundo, ha estado presente en Colombia, como afirma Fernán González (2016), desde el año 1589, cuando Antonio González, presidente pretorial de la Real Audiencia de Guatemala arribó al continente en compañía de los padres Francisco de Victoria y Antonio Linero; sin embargo, la presencia establecida con miras a una misión de evangelización que soporte bases fuertes en la Compañía de Jesús, data del año 1590, fue cuando “llegaron a Santafé de Bogotá los padres Alonso de Medrano (de Marchena, España) y Francisco de

Figueroa (natural de Freyenal, provincia de Badajoz, España), acompañando al arzobispo Bartolomé Lobo Guerrero, que los había pedido al provincial de México.” (González, 2016, p. 1).

Después de varias solicitudes, mediante Cédula Real del 30 de noviembre de 1602, el rey Felipe III de España concedió el permiso para fundar la primera casa de la Compañía de Jesús en el territorio de la Nueva Granada. A partir de ese momento, la Orden emprendió diferentes Misiones y campañas de evangelización a lo largo del territorio, por entonces habitado por varios grupos indígenas.

Es importante aclarar que la compañía de Jesús, fundada en por Ignacio de Loyola en 1540, fue una de las órdenes religiosas que tardó más tiempo en llegar al Nuevo Reino de Granada, debido a que para la época en que se fundó, ya habían arribado al nuevo continente distintos grupos religiosos con el mismo fin evangelizador. Por esto, la actividad de los jesuitas españoles se concentró en el establecimiento de colegios y residencias en las regiones interiores de la América española y en las poblaciones indígenas más marginadas por El Imperio Español.

Entendiendo esto, y omitiendo una gran e importante parte de la historia de la presencia de la Compañía de Jesús en el territorio nacional, me remitiré directamente a la Misión que llevó a los padres Alonso de Neira y Bernabé González a fundar el pueblo inicialmente llamado San Lorenzo.

Al comienzo, las Misiones de los Llanos emprendidas por diferentes sacerdotes jesuitas fueron ideadas con una mayor proyección, en comparación con las realizadas anteriormente por ellos en diferentes espacios del territorio neogranadino. Ellas se llevaron a cabo en varios períodos, debido a intentos fallidos, el primero ocurrió entre los años (1625-1629), concentrado

en las poblaciones de Chita, Morcote, Támara, Pauto y Guaseco, y fue promovido tras la visita del arzobispo Hernando Arias de Ugarte en 1621, quien al ver con preocupación la falta de espiritualidad entre los indígenas de la región, encomendó a la Compañía la evangelización de los habitantes de ese territorio.

Aunque los jesuitas estuvieron interesados desde un comienzo en llevar a cabo la Misión en forma exitosa, se presentaron serios obstáculos para lograrlo. Problemas como la escasez de personal, un clima malsano, así como las grandes distancias y las consecuentes dificultades en el transporte que impedían el abastecimiento en la región, también impidieron reponer a miembros de la Compañía cuando estaban enfermos. Se encargaron de esa labor los padres Miguel Jerónimo de Tolosa, José Dadey, Diego de Acuña, Domingo Molinello y José de Tobalina. (González, 2016, p. 22).

La segunda Misión se inició en 1659, cuando los padres Francisco Álvarez y Francisco Jimeno atendieron a la solicitud hecha por los indios Giraras de Tame. Esta tuvo frutos mucho más satisfactorios para la Compañía, ya que después de emprender esta nueva Misión, pudieron establecer un centro de operaciones en los Llanos que les permitió visitar y evangelizar nuevos territorios anteriormente inexplorados.

Para darle comienzo a la tercera Misión en 1661, también llamada “Misión de Cinaruco”, fueron enviados los PP. Ignacio Cano, Juan Fernández Pedroche, Alonso de Neira y Antonio Monteverde. Cada uno de ellos tomó un rumbo diferente, lo que les permitió ampliar sus labores pastorales en la región.

Hacia el año 1669 el Padre Monteverde fundó el pueblo de Nuestra Señora de los Sálivas, no lejos del río Cinaruco, un afluente del Orinoco, -cuyo municipio pertenece actualmente al territorio venezolano- y donde moriría poco tiempo después. Al enterarse de la muerte del Padre Monteverde, los indígenas de la tribu Sáliva que habitaban la zona huyeron, al interpretar que las autoridades coloniales podrían culparlos de la muerte del sacerdote, y tomarían represalias contra ellos. Cuando los PP, Alonso de Neira S.J., y Bernabé González S.J., encontraron desierto el territorio, comenzaron por convencer a los indios para que regresaran de nuevo, y así poder reanudar las labores de evangelización.

En 1675, los sacerdotes Neira y González fundaron el Centro de Catequesis de San Lorenzo en el territorio de los Sálivas, donde también fueron incluidos los indígenas Macaguanes. A partir del mismo, se le dio origen a la población conocida como El Guadual, la cual en 1920 pasó a ser llamada Arauquita, nombre con el que todavía se le conoce hoy en día. (Del Rey, 2017)

Transcurridos algunos años, y con la ya sabida expulsión de la Compañía de Jesús como una de las medidas tomadas por el reformismo borbónico en el año de 1767, la presencia de los jesuitas en todos los territorios españoles se redujo casi en su totalidad.

Con la salida de los jesuitas, decayó la educación, ya que sus colegios eran casi los únicos existentes en las ciudades secundarias y las Misiones en los Llanos orientales se vieron afectadas, porque fueron entregadas a otras comunidades, pero sin trasladarles los recursos económicos del conjunto de las haciendas que la Compañía había organizado para sostenerlas. (González, 2016, p. 32-33).

Fue así como desde el inicio de este trabajo veremos que el territorio del posterior municipio de Arauquita ha sido, por su ubicación geográfica y desde entonces, el escenario de encuentro y confrontación entre diversos grupos humanos pertenecientes a muy diferentes culturas. Estos factores a su vez, han sido determinantes en la vida del municipio y la región estudiada, a lo largo de su historia.

No podemos olvidar nuestras raíces y mucho menos a nuestros antepasados; y si en algún punto en el comienzo de este relato consideramos que el actuar de la población autóctona de Arauquita al enfrentarse con un inconveniente como la muerte del P. Monteverde fue cobarde, veremos que no fue nada más que un método de supervivencia derivado de una visión e interpretación ancestral por parte de los indígenas frente al temor de la muerte y las posibles maldiciones de los Dioses sobre ellos y su colectividad.

Así nos iremos acercando a importantes personajes que han hecho historia en esta hermosa llanura, quienes, con su trabajo abnegado y amor por la región, han querido destacarla en escenarios nacionales e internacionales, para que muchos conozcamos mejor a su gente, y veamos todo lo bueno que tiene para ofrecernos cada día.

El Bogotazo y Guadalupe Salcedo

Tres disparos acabaron con la vida de Jorge Eliécer Gaitán. Ninguna otra muerte de un colombiano, hasta hoy, ha tenido tantas repercusiones a nivel nacional... Los hechos más significativos fueron: la organización de la resistencia liberal y comunista en Antioquia...Las manifestaciones de bandolerismo asociado a la lucha bipartidista en Risaralda... y las guerrillas liberales que actuaron en los llanos orientales. (Villanueva, 2014, p. 27)

Un solo acto irracional y audaz cometido por una persona, es suficiente para lograr que todo un país se rebele no solamente en contra de aquellos que les han oprimido, sino contra ellos mismos. No debe haber sido fácil encontrarse con el fantasma de la guerra por primera vez, no debe haber sido fácil ver cuerpos y rastros de sangre recorriendo las calles de Bogotá, y por supuesto, no ha sido nada fácil recuperarnos de esto.

Han pasado 69 años desde que el hombre que ha figurado como referente nacional no solamente por su lucha y entrega al país, sino que también por el hecho de que su asesinato haya desencadenado la ola de violencia más grande que hemos tenido, haya muerto en las calles de la capital, a más de 650 km de distancia de Arauquita, y veremos cómo este hecho, que será recordado por siempre como el magnicidio que cambió la historia de Colombia, logró marcar un nuevo punto de partida en toda la región llanera.

La “Popol”, o como era conocida la Policía Política, creada por el gobierno del por entonces presidente Mariano Ospina Pérez en el año de 1947 con el único fin de poder controlar a juicio propio los que consideraban problemas de orden público, fue solamente el inicio y

desenlace de una puja política que se venía fraguando en las paredes de los partidos tanto conservador como liberal, que dio como macabro resultado la persecución y el posterior asesinato de representantes del partido liberal. (Villanueva, 2014, p. 96)

Esto solamente dio como resultado una agudización de la crisis política que se mantenía como un fantasma hasta el momento. Fue entonces con el pasar de los días y tras ver todos los atropellos e injusticias cometidas por el gobierno nacional, cuando el *Gaitanismo*, a través de su táctica de demostrarse como la nueva alternativa para una renovación del liberalismo democrático y sobre todo de restauración moral, fue ganando popularidad y cada vez más fuerza dentro del territorio nacional.

Todo esto, sumado a la escasez de empleo, las malas administraciones y la ya conocida percusión política alrededor del país por parte del conservatismo, hizo que la popularidad del gobierno se viniera abajo, fortaleciendo los ideales gaitanistas en un país que se estaba despertando y comenzaba a reclamar de ese modo sus derechos.

Todo lo que sucedió después del fatídico 9 de abril de 1948 nos advierte que un pueblo cansado de tantas injusticias puede explotar cuando menos se espera, y con consecuencias que posiblemente el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán nunca se hubiese imaginado. También como respuesta a esos hechos, se hicieron presentes las guerrillas liberales en los Llanos orientales.

La muerte de Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948, generó un estallido violento del conflicto social y político que no respetó ningún estrato social; el terrorismo político afectó a todas las clases a distinto nivel dependiendo de las posibilidades sociales, económicas y políticas que tuviese cada cual, para resistir la ofensiva de la barbarie sectaria de los partidos. Cuando se

hizo imposible la situación y los mecanismos para frenar desde la sociedad civil la ola de violencia que azotaba el territorio nacional no funcionaron suficientemente, se recurrió a la lucha armada en la forma de guerrillas, como estrategia central de resistencia política. (Medina, 2012, p. 31-32)

José Guadalupe Salcedo Unda fue hijo de padre venezolano revolucionario y de madre descendiente de la tribu Sáliva, nacido en hacienda cacaotera en el territorio de Tame, pero bautizado en Arauquita. (Villanueva, 2014, p. 458)

Ha sido uno de los personajes colombianos más representativos en la historia nacional gracias a su espíritu militar y rebelde. Estudiado, adinerado y con todos los conocimientos que requiere un capataz, logró ganarse la confianza de la población a través de distintos hechos heroicos, tales como rescatar a personas colgadas de árboles al borde de la muerte.

De joven estaba muy interesado en pertenecer a las filas militares, hasta el punto que, aunque la edad suponía un impedimento para poder enlistarse, decidió actuar por cuenta propia creando una guerrilla en contra de la policía del pueblo para así por medio de frutas, “bombardear” al funcionario a quien tuvieran que llamarle la atención por considerar que actuaba de mala forma.

Guadalupe creció y se familiarizó con hechos de violencia a lo largo de su vida; su hermano menor fue muerto y descuartizado por un tigre, amistades allegadas a su familia fueron asesinadas ante una negativa de compromiso y a eso, se les deben sumar los múltiples actos vandálicos cometidos en la región de Orocué, donde vivió la mayor parte de su juventud.

Esto llevó a Guadalupe a ser considerado lumpen bandido, bandolero social y guerrillero político, ya que desde que comenzó su recorrido “criminal” como cuatrero impulsado por el deseo del dinero, hasta convertirse en un idealista político y defensor de los derechos humanos; recorrió junto a miles de simpatizantes los territorios llaneros en busca de un mejor trato para los liberales de la época.

No me detendré a repasar todos los motivos personales que llevaron al “Cachilapo” – como lo llamaban- a convertirse en un temible bandido que robaba y cometía abigeato al llevar reses de contrabando de unos lugares a otros. Conviene mencionar que fue lo que lo llevó a ser el general de las guerrillas insurgentes de los años 50 en todo el territorio llanero.

“Me hice guerrillero cuando unos agentes golpearon a mi madre, en Arauquita. Entonces me subí llano arriba, donde me encontré con muchas gentes que escapaban y querían defenderse de la violencia, con quienes organicé mis guerrillas” *Sucesos* (Citado en Villanueva, 2014, p. 460)

Con el asesinato de 25 policías en Palenque hizo ver que la lucha que comenzaba no era algo sin importancia, así se fue consolidando como una de las personas más buscadas en el territorio no solo por las autoridades, sino que esto hizo que todos los simpatizantes y personas cansadas de los malos tratos por parte del gobierno contra los liberales se fueran uniendo en este nuevo movimiento insurgente que cada vez tomaba más fuerza.

A esto, se le debe sumar que, por el hecho de ser hijo del campo, conocía y sabía todo lo relacionado con las expediciones y los peligros que abundaban en las selvas de los llanos; siempre fue reconocido por su gran habilidad para montar a caballo y para recorrer lugares de

difícil acceso. Salcedo fue un hombre apasionado en todo el sentido de la palabra, tanto así, que como consecuencia de un intenso amorío que sostuvo con una mujer llamada Silena Monteblanco, y el amor profesado, pero no correspondido por otra, de nombre Juanita Olmos, se conformaron las primeras guerrillas de mujeres. Esto como resultado de la gran rivalidad de estas dos mujeres, quienes encontraron en las viudas de los guerrilleros muertos la oportunidad para formar sus propios grupos.

“La lucha de Guadalupe en contra de la agresión partidista, la injusticia, la violación de los derechos civiles, la falta de participación política en la región y el abandono de su tierra por parte del Estado, trascendió a nivel nacional.” (Villanueva, 2014, p. 474)

Tanto había crecido la fama de “El Terror del Llano” como habían comenzado a llamarlo, que incluso era considerado como una leyenda dentro de las comunidades, así no lo hubieran conocido. Guadalupe era ahora el fantasma de la crueldad, la fuerza, la valentía y la justicia. Su imagen fue recorriendo cada rincón llanero con los relatos de los pobladores y sobrevivientes de la guerra.

Son cientos los asesinatos que se le atribuyen a Guadalupe, dado que no solamente la policía era blanco de sus objetivos, sino que también actuaba como una especie de garante dentro del territorio en el que se encontrara, en los casos en los que algún incidente o problema de infidelidad quería ser llevado a un ajuste de cuentas, aunque él no estuviera presente, muchos le atribuían el asesinato a Salcedo.

Era quizás el terror, la forma en que Salcedo encontró la manera de gobernar, incluso ganaderos de la región lo contrataban para que les ayudara a defender e incluso a apoderarse de tierras que pertenecían a sus enemigos. El miedo era ahora la forma de gobierno a nivel local.

Cada vez más y más hombres se iban uniendo a este movimiento que no solamente se imponía frente a la fuerza pública, sino que también comenzaba a estipular un orden social, un gobernante invisible pero invencible al mismo tiempo. El hecho de que tuviera sangre indígena le daba una fortaleza más a la hora de ganarse la población indígena de los territorios que tomaba.

Varios fueron los ataques que la guerrilla de Guadalupe perpetró, algunos fueron *El asalto de Orocué*, el cual se llevó a cabo en el puerto militar de la ciudad, sobre el río Meta, *El ataque a El Turpial*, en el que se ajustició a un grupo de conservadores que venían atropellando de forma deliberada al partido liberal e incluso derribaron alrededor de 6 aviones minando las pistas de aterrizaje a través del reclutamiento de niños entre los 10 y 12 años con este único fin. (Villanueva, 2014, p. 492)

La fuerza del movimiento llanero tuvo su punto máximo durante el gobierno de Rojas Pinilla, dado que el espíritu rebelde e irreverente de Guadalupe le impedía subordinarse al general, manifestando así y de una vez por todas el desprecio por la jerarquía y claramente la reafirmación de su rebeldía frente a todo lo que significara una representación del poder y su fuerte tendencia liberal.

Gracias a la cercanía profesada de Guadalupe con el movimiento liberal, se logró tras varios intentos, llegar a dialogar con el general Rojas Pinilla, para llevar a cabo un proceso de

paz y de amnistía en el año 1953, en el cual se entregaron el general Guadalupe Salcedo, su familia y más de 280 guerrilleros junto con sus armas, ante el general Alfredo Duarte Blum, a quienes le ofrecieron sus servicios.

Transcurrieron los años y ahora el jefe máximo de las guerrillas de los llanos era ahora el gestor de paz del gobierno de Rojas Pinilla en estos mismos territorios en los que alguna vez había comandado filas de hombres en nombre de la libertad. Tras esto, el pueblo llanero ahora se encontraba a merced de la Policía Montada o del DAS Rural, quienes comenzaron a perseguir y asesinar a antiguos líderes guerrilleros, con el propósito de aniquilar cualquier posibilidad de un nuevo levantamiento; sin embargo, con esta táctica lo único que se logró fue que antiguos guerrilleros volvieran a atrincherarse y a tomar las armas como medio de defensa, naciendo así, nuevos grupos emergentes de guerrillas.

Las promesas incumplidas, los constantes abusos por parte de la fuerza pública contra los campesinos, la desigualdad económica y el abandono por parte del Estado hicieron que la violencia reapareciera como medio para exigir una mejor calidad de vida en todos los aspectos.

Guadalupe ahora actuaba como mediador entre las guerrillas y el gobierno, con el fin de poder llegar a un acuerdo que beneficiara ambas partes; sin embargo, decepcionado por el gobierno de Rojas Pinilla y cansado de que no se les diera algún tipo de solución, Salcedo comenzó nuevamente a conspirar junto con la rebelión, siempre acompañado de sus guardaespaldas, entre los que se encontraba uno llamado Horacio Palacios, quien le traicionó al revelar sus planes al gobierno.

Fue así como el 6 de junio de 1957 y tras haber compartido con amigos en la ciudad de Bogotá, el *Terror del Llano* fue alcanzado por 5 balas que penetraron diferentes partes de su cuerpo junto a uno de sus mejores amigos y compañeros de guerra, Hernán Jurado. Los autores del asesinato fueron agentes policiales, quienes le prometían respetar su vida si salía de forma pacífica. No fue así.

La guerra y el deseo de justicia solamente se recrudecieron en los años que estaban por venir.



Guadalupe Cabalgando.

Fuente: (Elpoliticon.com, 2016)

Las Guerrillas

A continuación, hablaré de los dos grupos armados al margen de la ley más grandes y antiguos de Colombia, los cuales a través de los años fueron migrando por diferentes zonas del territorio nacional hasta llegar a tener fuerte presencia en el territorio de Arauca: las FARC y el ELN.

Las FARC

Tras el proceso de amnistía propuesto por el gobierno del general Gustavo Rojas Pinilla, le sucedieron tres presidencias que trataron de llevar a cabo una época de relativa paz entre los conservadores, los liberales sin ideología comunista, a quienes llamaban “liberales limpios” y los “liberales comunes”, quienes sí poseían ideología comunista.

Después de la presidencia militar del General Rojas Pinilla, llegó a la presidencia de Colombia una Junta Militar constituida por cinco altos funcionarios militares, que estaba presidida por el General Gabriel París Gordillo, la cual sólo gobernó entre mayo de 1957 y agosto de 1958 y permitió al país tomar la decisión de acoger o no una nueva propuesta de gobierno, a través de un plebiscito.

Después del plebiscito popular, los dos partidos políticos liberal y conservador firmaron una coalición bipartidista conocida como el Frente Nacional. Los dos primeros presidentes de esta alianza fueron Alberto Lleras Camargo, de afiliación liberal, quien gobernó entre 1958 y 1962, y el presidente Guillermo León Valencia, conservador, quien gobernó entre 1962 y 1966.

Derrocada la dictadura en 1957, y luego de una junta militar de transición que gobernó el país por un año, el primer gobierno civil de Alberto Lleras, ofreció una segunda amnistía a los guerrilleros en armas. En 1958 fue la primera reunión entre gobierno y guerrilla en Aipe, Huila. Las negociaciones, que buscaban integrar a la sociedad a todos los guerrilleros que quedaban del enfrentamiento partidista, a liberales, comunistas y conservadores, continuaron... (Verdad Abierta, 2012)

Sin embargo, tras varios intentos durante los gobiernos de los presidentes Gabriel París, Alberto Lleras Camargo y Guillermo León Valencia, para firmar definitivamente la paz con los campesinos que se resistían a abandonar las armas, se desató un periodo de violencia entre campesinos y el ejército, que con los años desencadenó una guerra a escala mayor.

La historia ha sido muy clara al demostrar que la enemistad entre liberales y conservadores ha sido un factor determinante en los conflictos colombianos, tal como sucedió en la Guerra de los Mil Días (1899 – 1902), y en 1948, tras el asesinato del caudillo Jorge Eliecer Gaitán. Sin embargo, algo que es tal vez menos conocido, fue la rivalidad que nació al interior de los mismos liberales, ya que algunos militantes del partido, en su mayoría campesinos, perseguían una corriente comunista.

Ahora el enfrentamiento no era solamente con los conservadores y el gobierno nacional, sino que los liberales “limpios” y los “comunes” se encontraban pisando un terreno frágil y armado. Los “limpios” fueron aquellos que dejaron las armas luego de la amnistía a finales de los años cincuenta, y los “comunes” aquellos que no obedecieron la dirección liberal y se quedaron en armas, ya que al poseer una ideología comunista sentían que no eran respetados ni escuchados por el gobierno, quien solamente tenía en cuenta a los partidos conservador y liberal. Estos se escondieron y resistieron.

Los grupos guerrilleros se establecieron en regiones que por sus características geográficas, sociales y políticas les permitían subsistir y adelantar la lucha de resistencia con grandes posibilidades de éxito. Se tuvo en consideración al determinar los lugares de ubicación de la guerrilla liberal, que las condiciones topográficas fueran favorables para

el desarrollo de ese tipo de lucha, que existiese un relativo aislamiento de los centros de poder, que los habitantes de la región estuviesen unidos por un cierto grado de identificación política y que, en alguna medida, los propietarios de grandes extensiones fuesen tolerantes con la presencia de grupos armados en sus territorios. (Medina, 2012, p. 32)

El primer liberal comunista del que se tienen datos, fue Pedro Antonio Marín, mejor conocido como Manuel Marulanda o alias “Tirofijo”, comandante en jefe de la guerrilla de las FARC desde el año de 1964, año en el que él mismo fundó el grupo armado, hasta su muerte, en el año 2008.

Tras diálogos entre el grupo alzado en armas y el gobierno de 1959, se logró que los campesinos resistentes, aunque estuvieran armados, no se declararan como rebeldes; así pues, las guerrillas conformaron grupos de autodefensa campesina que se encargaron de cuidar el campo, para proteger a la gente de nuevos grupos armados que pudieran hacerles daño. La presencia de los liberales “comunes” era “normal” y aceptada en la zona, ya que se encargaban de solucionar crímenes y resolver problemas entre los pobladores del territorio.

Sin embargo, como cuenta Jaime Guaraca en el libro de Luis Alberto Matta, *“Colombia y las FARC-EP”* su vida e ideología no fue respetada ni por el Ejército Nacional ni por los liberales “limpios”, quienes se unieron al gobierno, con el fin de exterminarlos y acabar con su ideología.

Ejemplo de esto fue la impunidad que quedó tras el asesinato de Jacobo Prias Alape, alias “Charro Negro”, quien murió a manos de liberales “limpios”, quienes cansados de la presencia

de los “comunes”, les acusaban de múltiples crímenes cometidos contra militantes de su ideología en Gaitania, lugar donde se encontraban agrupados “los comunistas”; el homicidio cometido contra “Charro Negro” sería el detonante para la fundación de las FARC.

El movimiento pacífico campesino como le dice Guaraca, sufrió uno de los golpes más duros, al ser asesinado el compañero inseparable de Pedro Marín, “Charro Negro”. Juntos se habían encargado de liderar el movimiento que buscaba denunciar y defender a la población civil del territorio. Este asesinato ocurrió el 11 de enero de 1960 y fue el pretexto del Ejército Nacional para entrar a la zona a la que no tenía acceso, al estar defendida por los insurgentes.

Después de esto, Pedro Marín no tuvo más remedio que denunciar frente a las autoridades nacionales como lo eran el Ejército y la Policía, los hechos sucedidos en la población de Gaitania, ya que no solamente asesinaron a “Charro Negro” sino que estaban robando las pertenencias de los comunes.

“El ejército pidió un guía del Carmen para entrar las tropas hasta Gaitania. Nosotros, pensando que en verdad iban a ayudar, les prestamos la colaboración que pidieron...” (Matta, 1999, p. 119)

De esa forma el ejército entró al territorio y aunque se suponía que debía ejercer orden sobre la zona e impedir que se siguieran cometiendo arbitrariedades por parte de los liberales limpios, se limitaban a estar presentes en el territorio sin actuar de mayor forma. Fue así como “los comunes” se dieron cuenta que se había tratado de una estrategia del ejército en alianza con “los limpios” para así justificar el ingreso directo de las tropas para controlar la región.

Los liberales “limpios” hacían lo que querían en el territorio de Gaitania; y el ejército, al ver que el pueblo comenzaba a reclamarles sobre la falta de interés por estos hechos, optó por incluir el grupo liberal a sus líneas, para así de cierta forma tener control y justificación para su falta de acción frente a estos.

“...No nos dejaban tranquilos. Nuestros productos agrícolas y la madera, ya no podíamos salir a venderlos; todo era hostilidad y provocaciones” (Matta, 1999, p. 122)

“Tirofijo” al darse cuenta de lo que estaba sucediendo, decidió abandonar Gaitania y comenzar a transitar por todo el territorio nacional, para huir de la amenaza y poder continuar trabajando pacíficamente.

Fue en Marquetalia, como se le conoció a un pequeño territorio del corregimiento de Gaitania, donde los dirigentes del movimiento campesino decidieron asentarse, trabajar el campo y al mismo tiempo armarse en caso de un posible escenario violento, ya fuera con los limpios, quienes querían tomarse el territorio donde se encontraban, o por parte del ejército, quienes estaban obligados a terminar con cualquier movimiento insurgente.

Estábamos pensando en poner a funcionar la autodefensa, teniendo en cuenta que la posibilidad de que los limpios tomaran Marquetalia, podía ser realidad; se hacían prácticas nocturnas, eran especie de maniobras con la gente. Todo esto sucedió en 1960. Después la dirección aprobaría organizar el grupo de autodefensa regular. Para eso la dirección pensó en preparar un grupo de jóvenes, dotarlos de armas y pagarles una bonificación de cinco pesos mensuales para que vigilaran. El camarada Marulanda se ocupó de eso... a la gente se le advirtió que donde llegaran los compañeros se les debía

suministrar comida y posada para que pasaran la noche porque estaban dedicados a la vigilancia... así se creó la autodefensa regular, para permitirnos trabajar de una manera más tranquila (Matta, 1999, p. 122-123)

Cuatro años después, se daba inicio a la “Operación Marquetalia”, la cual buscaba acabar con la Republica Independiente de Marquetalia, como se le decía al territorio, ya que era casa del movimiento campesino liderado por “Tirofijo”.

La ‘Operación Marquetalia’, como se le conocería en adelante a esa acción militar, fue la fase culminante de una gran campaña lanzada por el gobierno de Guillermo León Valencia en enero de 1964 con el propósito de eliminar los grupos de bandoleros en que habían terminado convertidas las guerrillas liberales del norte del Tolima, mantener el control sobre la zona central del departamento y “adelantar operaciones encaminadas a producir el aislamiento efectivo de los núcleos comunistas en armas en el sur”. Y tratar de conjurar, de paso, la grave crisis política que atravesaba el país. (Revista Semana, 1999)

Tras la operación, se informó al país que el líder del grupo, alias Manuel Marulanda, había sido dado de baja y que el movimiento campesino había sido finalmente derrotado. Sin embargo, no solamente esto no era cierto, sino que las filas continuarían creciendo y alejándose cada vez más de la legalidad, hasta llegar a ser lo que conocemos en la actualidad. Uno de los grupos terroristas más peligrosos en el mundo.

Habían nacido las FARC.

El amor por la tierra, el deseo de protección y la injusticia motivaron a un grupo de campesinos a pelear por sus derechos y por su seguridad; nadie los escuchó, nadie quiso atender sus denuncias y necesidades. Fuimos tan culpables como ellos de la violencia que nos ha dolido durante tantos años. Es momento de dejar de ignorarnos unos a otros.

EI ELN

Con la formación de la Junta Militar en el año de 1957, creada con el fin de poder calmar la hostilidad que se vivía en el país por los enfrentamientos entre los dos partidos dominantes, conservadores y liberales. Al darles iguales posibilidades a los dos partidos políticos de participar en el poder, se le dio origen a una aparente época de tranquilidad e igualdad. Sin embargo, esto causó que los demás partidos políticos que existían en el territorio se sintieran excluidos por el gobierno, lo que recrudeció la violencia en Colombia.

Como se habló anteriormente, los campesinos simpatizantes de distintas ideologías políticas y que sentían no eran escuchados y defendidos por la fuerza pública, comenzaban a formar grupos insurgentes, con el fin de defender su territorio y su producción. Tal fue el caso de las guerrillas liberales de las FARC. Sin embargo, la ideología marxista-leninista, también se encontraba trabajando para formar otra guerrilla, el ELN.

No obstante, no fue solamente el ambiente que se vivía dentro del territorio nacional lo que causó que jóvenes simpatizantes de ideologías distintas a liberalismo y al conservatismo decidieran alzar la voz.

Empezaba el año de 1959, cuando la revolución cubana, la cual se había iniciado en el año de 1953, triunfaba, al lograr el derrocamiento de la tiranía de Fulgencio Batista.

“Con el aliento que internacionalmente les dio a los procesos revolucionarios de América Latina la Revolución Cubana, es en la atmósfera social y política creada por la violencia, la dictadura de Rojas y el surgimiento de Frente Nacional que aparece el ELN.” (Medina, 2012, p. 42)

Ahora bien, es importante mencionar el Frente Nacional, lo que este significó para el país y en qué consistió este periodo.

Como ya se había mencionado, para el año de 1957 el general Rojas Pinilla, tras renunciar a la presidencia, había designado la Junta Militar y a su vez al general Gabriel París como cabeza de esta, para dirigir al país durante el periodo restante del año, con el fin de presidir las elecciones correspondientes para el periodo de 1958 a 1962. Sin embargo, bajo este gobierno se produjo el acuerdo que dio origen al Frente Nacional, encabezado por el liberal Alberto Lleras Camargo y el presidente conservador Laureano Gómez.

Este acuerdo había sido firmado en la ciudad española de Benidorm en el año de 1956, con el fin de pactar entre los dos partidos un sistema de gobierno en el que el poder presidencial se alternara cada cuatro años entre un representante liberal y uno conservador. (Banco de la República, 2015)

Sin embargo, no fue sino hasta la formación de la Junta Militar, y el plebiscito propuesto por esta con el fin de aprobar o rechazar la instauración del Frente Nacional, que este acuerdo vio

la luz y se pudo poner en marcha, con el fin de calmar las tensiones que se habían acrecentado a lo largo de los años entre los simpatizantes de los partidos liberal y conservador. El Frente Nacional tuvo un periodo de actividad de 16 años, es decir 4 gobiernos a partir de 1958.

El 1 de diciembre de 1957, la Junta citó a los colombianos para que votaran a favor o en contra de la propuesta de Lleras Camargo. Mediante un plebiscito, el pueblo colombiano modificó la Constitución para permitir la ejecución del "Frente Civil", que más tarde pasaría a llamarse "Frente Nacional". (Banco de la República, 2015)

Pasando ahora a terreno internacional, no solamente en Cuba se estaba viviendo un periodo de violencia, sino que, a lo largo de América Latina, varios países se encontraban en época de revolución, tal era el caso de Colombia con las guerrillas campesinas, en Venezuela el Movimiento al Socialismo, en la República Dominicana, el coronel Francisco Caamaño en 1965 lideró un Movimiento Nacionalista contra la junta militar y en el Salvador, el Coronel Cesar Yañez Urias a la cabeza de un golpe militar de izquierda, derrocó el gobierno electo.

Se vivían años intensos y de gran repercusión a nivel mundial.

En nuestro caso, no solamente la creación de las FARC era el resultado de la revolución social, sino que el Ejército de Liberación Nacional- ELN, estaba comenzando a tomar fuerza dentro de una juventud que ansiaba tener el poder para cambiar y exterminar la oligarquía del territorio nacional.

Con el triunfo de la revolución cubana, la isla se convirtió en un lugar de interés para todos los jóvenes que veían en la revolución la oportunidad del cambio que tanto necesitaban; así

pues, el gobierno cubano ofreció becas con el fin de cursar estudios universitarios y conocer de cerca la experiencia revolucionaria; fue así como 22 jóvenes colombianos viajaron a la isla sin importar la situación en la que se encontraba, tras la intervención de EEUU en el año de 1962.

Al terminar el curso, de los 22 estudiantes, solamente siete lograron cumplir con las exigencias propuestas por el régimen cubano. Entre los siete se encontraban Fabio Vásquez Castaño, quien se convertiría en fundador y posterior comandante del ELN y Víctor Medina Morón, también fundador del grupo guerrillero y segundo al mando.

Esta experiencia marcó a los jóvenes en dos sentidos: Primero, el contacto con las armas y la preparación militar habría de colocarlos en una perspectiva revolucionaria diferente, la de la lucha armada y, segundo, el impacto que causó en ellos la decisión de entrega de los cubanos, dispuestos a morir para defender su revolución, contribuiría a la formación de un imaginario de desprendimiento total que se expresaría posteriormente bajo la premisa de Liberación o muerte. (Medina, 2012, p. 51-52)

Después de varias exploraciones en diferentes partes del país por parte de guerrilleros del ELN, decidieron asentarse “en la zona de San Vicente de Chucurí, porque ofrecía las mejores condiciones: Zona de colonización agraria, con tradición guerrillera y base campesina.” (Medina, 2012, p. 53)

Estas razones de tipo histórico se sumaron a las de orden social y político que tenían que ver con las contradicciones en la lucha por la tierra, la presencia de las transnacionales del petróleo en la región, el desarrollo de la conciencia política de los sectores populares, obreros y campesinos en esa zona del Magdalena Medio, tanto por la experiencia de la

guerrilla liberal como por el trabajo del Partido Comunista. También influyeron los nexos políticos y la solidaridad entre los campesinos y los obreros petroleros de Barranca y el empuje revolucionario del movimiento estudiantil de Bucaramanga y Bogotá. (Medina, 2012, p. 54)

Como vemos, la presencia del petróleo supuso para el Ejército de Liberación Nacional un aspecto primordial para la ubicación de sus centros de operación y mando militar desde el comienzo.

Para el año de 1963, Fabio se encontraba convenciendo y persuadiendo a la población de San Vicente de Chucurí, de la necesidad de que se unieran para reclamar por las precarias condiciones en la cual se encontraban al no ser verse beneficiados a pesar de contar con la presencia de empresas petroleras, que no aportaban ventajas significativas para los habitantes de la región.

Sumado a esto, los trabajadores de ECOPETROL entraron en huelga debido a que compañías extranjeras y la misma empresa colombiana estaban desplazándolos de sus territorios; la población campesina se sumaba ahora a la lucha de los trabajadores y se infundían “las prácticas de la solidaridad de la gente de la región y, gérmenes de una organización radical, porque la huelga fue tratada muy violentamente y eso generó una actitud de resistencia violenta de los trabajadores y sus familias.” (Medina, 2012, p. 56)

Debido a la represión violenta con la que la fuerza pública trató la huelga y las manifestaciones que se daban en el territorio de San Vicente de Chucurí, la población se vio cada

vez más unida, con el fin único de defenderse a sí misma y a todo aquel al que se le tratara de manera injusta.

La popularidad del ELN comenzaba a crecer entre las poblaciones aledañas y cada vez ganaba más adeptos a su causa y a su ideología, a medida que el gobierno no les permitía participación política y se les violaban sus derechos, al permitir la entrada de compañías extranjeras en la región para explotar los bienes nacionales como el petróleo.

“...los campesinos de la región comienzan a organizarse por dos razones: La avanzada de las compañías extranjeras y de Ecopetrol sobre sus áreas de colonización para arrebatárselas, es decir, como mecanismo de defensa necesario de lo que iban construyendo después de la Violencia y la necesidad política de consolidarse en el área del Cerro de los Andes, poblando esa región de colonización con campesinos liberales de San Vicente” (Medina, 2012, p. 56)

Fue la ideología y la falta de oportunidades para participar políticamente, lo que dio origen al levantamiento en armas del segundo grupo guerrillero más poderoso de Colombia, ¿Se pudo haber evitado? Yo creo que sí, solamente debimos darle una oportunidad a quienes piensan diferente.

Los hidrocarburos en Colombia y el descubrimiento de Caño Limón

“La actividad exploratoria en Colombia comenzó en 1905 en una región cercana a Barrancabermeja en el Magdalena medio colombiano, la explotación de esas reservas se hizo bajo el sistema de Concesión.” (Barrios, 2003, p, 27)

Colombia ocupa el quinto puesto en América Latina dentro de los productores de crudo; es decir, que, aunque es un gran productor de petróleo, no alcanza a ser líder en su exportación, y por ende su economía no se centra únicamente en la producción de este.

Durante las primeras décadas del siglo XX, la exploración petrolera prometía una nueva era para el país cafetero; sin embargo, el conocimiento de que en territorios fronterizos se habían comenzado a descubrir grandes cantidades de petróleo, hizo que el estado encomendara a empresas privadas la exploración de los territorios que se presumían podían contener el anhelado recurso.

Pero no fue sino hasta 1918, como cuenta Barrios en su libro, que a través de la empresa estadounidense “Standard Oil of New Jersey” ahora llamada EXXON, que se hizo un descubrimiento que cumplía con los estándares comerciales.

A partir de entonces, las exploraciones a lo largo y ancho de Colombia se fueron expandiendo y hallando a su paso una serie de campos productivos, siempre a cargo de empresas internacionales que mantenían un acuerdo con el estado colombiano en términos del uso y explotación de suelos.

Es por eso que para el año de 1951, se decidió fundar la Empresa Colombiana de Petróleos, también llamada ECOPETROL, la cual sería la única con autoridad para explorar y producir hidrocarburos en el país; claro, exceptuando a aquellas empresas que mantuvieran para el año de 1975 vigente el contrato de concesión.

Ocurrieron entonces una serie de descubrimientos de campos capaces de producir cantidades considerables de petróleo, pero que poco a poco iban perdiendo su capacidad y por ende el país perdía competitividad en el mercado mundial de exportación.

Sin embargo, y aunque se dio una disminución en términos de descubrimiento de campos, “Occidental Petroleum, había comenzado actividades en Colombia en 1980, descubrió importantes yacimientos de crudo liviano en Caño Limón...con esto, las reservas probadas se duplicaron en un solo descubrimiento superando los 1000 millones de barriles” (Barrios, 2003, p, 28)

Caño Limón, fue descubierto con total esplendor hacia aproximadamente el año de 1985 y logró cambiar radicalmente las perspectivas económicas de Colombia, ya que al inicio de los años ochenta, nos encontrábamos afrontando situaciones económicas que suponían un reto no solo para nuestra moneda en el mercado internacional, sino que las exportaciones atravesaban un periodo de escasez

Colombia, a pesar de su mejor evolución en términos relativos, gracias a un manejo cuidadoso y técnico de la crisis, no pudo aislar el problema. Por el contrario, desde los inicios mismos de la administración del presidente Betancur fue evidente que el crédito externo se le había cerrado a Colombia y, como debe recordarse, se requirió seguir un proceso de ajuste, primero tímidamente en 1983 y, después, agresivamente desde mediados de 1984 y en 1985 cuando se produjo una devaluación del peso frente al dólar del 51 por ciento. (El Tiempo, 1992)

Con esto, era difícil imaginar que un país que para ese entonces ya se encontraba en el ojo del huracán internacional a causa del narcotráfico y la violencia, pudiera encontrar una salida a la crisis mundial que estaba acabando por consumir países a causa de la deuda externa.

Sin embargo, gracias al hallazgo del pozo petrolero que ha batido un récord en la cantidad de barriles transportados, se hizo posible la recuperación de las finanzas que estaban solamente recrudeciendo los problemas de orden social que se venían sufriendo en la época.

“Difícilmente el país podrá olvidar una de las obras de ingeniería más extraordinarias del siglo XX, como lo es el oleoducto de acero que atraviesa la geografía de oriente a occidente superando incluso pendientes que bordean los 2.600 metros de altura.” (ECOPETROL, 2003)

Caño Limón ha sido un foco de atención desde hace más de 30 años no solamente por su capacidad de producción, sino que ha sido el escenario de innumerables atentados y extorsiones por parte de grupos armados que operan en la zona en la que se encuentra esta gigantesca obra, hasta el día de hoy.

“...Un informe presentado por Ecopetrol que arroja cifras de 167 muertos y 66 millones de galones del fluido que han sido derramados en el ecosistema, como consecuencia de los constantes atentados del ELN, las FARC y otros actores armados contra esta infraestructura petrolera.” (El Tiempo, 2017)

Estos atentados no solamente han debilitado la infraestructura del oleoducto, sino que también han dejado como consecuencia un deterioro natural innegable, millones de barriles de petróleo se han derramado por ríos, quebradas y amplias zonas poniendo, en riesgo la vida de las

poblaciones que se abastecen de los recursos naturales que las áreas mencionadas producen, además de afectar especies que habitan el territorio.

Estas voladuras han degenerado la capa vegetal del municipio y las cuencas del río Catatumbo, perjudicando en primera medida a todas las comunidades aledañas. De hecho, las especies de este afluente ya se encuentran en vía de extinción por estos vertimientos. La situación es grave porque desmejora la calidad de vida de las 12.000 personas que por años se han dedicado a la pesca. (El Tiempo, 2017)

Adicional a esto, la situación laboral de miles de personas que trabajan en el oleoducto se ha visto interrumpida en múltiples ocasiones, ya que al hacer explotar la infraestructura, es imposible que Caño Limón pueda continuar operando de forma normal.

“El informe también destaca que el oleoducto ha estado fuera de operación 3.800 días desde su inauguración, en 1986, equivalentes a 10,4 años, por cuenta de estos hostigamientos.” (El Tiempo, 2017)

Los atentados al oleoducto han sido reconocidos por los grupos guerrilleros, con el argumento de que, como fuerzas de liberación nacional, solamente están velando por el bienestar de las poblaciones que han sido supuestamente violentadas en el proceso de recuperación del petróleo, al apropiarse de las regalías y recursos que deberían ser destinados a los territorios en los que se encuentra el oleoducto.

“Se generan regalías por la extracción de hidrocarburos y gas, de las cuales se benefician 203 entidades territoriales, constituyéndose en la principal fuente de generación de regalías en departamentos como Casanare, Arauca, Meta y Huila.” (Alcaldía, 2009)

A continuación, la gráfica expedida por el Sistema General de Regalías, SGR con la información pertinente de los recursos destinados a la población de Arauquita específicamente.

MUNICIPIO EN EL QUE SE REALIZA	ENTIDAD BENEFICIARIA DE REGALIAS	VIGENCIA	NO. DE CONTRATO/ PROYECTOS	PROYECTO	REGALIAS
Arauquita	Departamento de Arauca	2009	550 DE 2009	Construcción nueva sede para la sección bachillerato del colegio Gabriel García Márquez del municipio de Arauquita, departamento de Arauca.	1.999.999.999
Arauquita	Municipio de Arauquita	2008	Conv 015	Implementación del plan integral de vivienda de interés social en la modalidad de mejoramiento para vivienda saludable y construcción en sitio propio municipio de Arauquita,	425.000.000
Arauquita	Municipio de Arauquita	2009	No 078	Diseño y construcción polideportivo cubierto del Centro Educativo Arsenio Valderrama centro poblado El Troncal municipio de Arauquita, Departamento de Arauca	299.996.432
Arauquita	Departamento de Arauca	2009	557 DE 2009	Rehabilitación vía Arauquita-Saravena (Sector Peralonso) Departamento de Arauca.	3.749.894.617

Fuente: (Sgr.gov.co, 2017)

Sin embargo, como veremos más adelante, algunas personas pertenecientes a la población de Arauquita creen que el apoyo y la responsabilidad del gobierno frente a problemáticas de infraestructura que padece el municipio ha sido nulo, ya que no ven resultados positivos que demuestren la apropiada utilización de las regalías ya mencionadas.

Caño Limón ha sido la salvación; no solo para la economía colombiana, sino que además ha permitido que poblaciones como Arauca, que por muchos años habían sufrido de violencia, hayan sido tenidos en cuenta por el gobierno nacional, a pesar de que a partir de esto se produjeran momentos de tensión y pobreza a causa de un incremento en los episodios de guerra entre la fuerza pública y las guerrillas de la zona.

La historia del departamento de Arauca está atravesada por la colonización, el petróleo, el conflicto armado y el abandono estatal. La llegada de la exploración y explotación de hidrocarburos supuso una gran esperanza para la población, sin embargo, atrajo pobreza y violencia. (Medina, 2014, p. 9)

Intentando alcanzar la paz

“En los últimos cinco años, a partir de la firma de ocho Acuerdos de Paz¹ con otras tantas organizaciones que han hecho dejación de las armas, Colombia ha venido constituyendo un camino hacia el logro de la paz.” (Red de Solidaridad Social, 1995, p. 5)

Esto es solamente un esbozo de algunos de los acuerdos llevados a cabo a lo largo de la historia reciente en Colombia y una demostración de que han sido muchos los años en los que el Gobierno Nacional ha empleado diferentes técnicas; en este caso diplomáticas, para poder llegar a convenios con los distintos grupos insurgentes que han accionado en nuestro territorio. Siempre hemos querido alcanzar la paz.

¹ Los ocho acuerdos mencionados fueron con: El M19, el Partido Revolucionario de los Trabajadores, el Ejército Popular de Liberación, el Movimiento Armado Quintín Lame, el Comando Ernesto Rojas, la Corriente de Renovación Socialista, las Milicias Populares del Pueblo y el Frente Francisco Garnica de la Coordinadora Guerrillera. (Red de Solidaridad Social, 1995)

Sin embargo, fue en el año de 2016, después de cuatro años de negociaciones, que se firmó uno de los acuerdos más importante para la historia y el futuro de Colombia, aquel acuerdo que ha suscitado tantas controversias y enemistades era anunciado frente al mundo en una transmisión que pasará a la historia como el fin de una guerra de más de 50 años con las FARC. Nos acercábamos a la tan anhelada paz.

En ese momento, después de cuatro años de incansables intentos, conversaciones y controversias, le demostramos al mundo que las intenciones de Colombia siempre han sido las de alcanzar la paz y lograr un mejor futuro para todos. Pero aún más importante, era momento de culminar con una guerra que había acabado con las vidas de numerosas personas inocentes.

"...El acuerdo con las FARC cumple un propósito, llamémoslos de carácter militar, pero uno más grande que es generar una oportunidad de transformaciones y cambios para Colombia" Dijo Humberto de la Calle durante la refrendación del acuerdo de paz en el debate del senado a finales de noviembre del 2016.

Pero mucho antes de esto, a lo largo del país se había iniciado un debate tanto político como socialmente, las personas de las ciudades y pueblos se enfrascaban en discusiones basadas en la toma de decisión acerca de si se debía aprobar o no el acuerdo de paz, y si lo que el gobierno estaba dispuesto a ceder era necesario, pero no justo.

Digo esto porque para mí, nunca habrá un acuerdo perfecto en términos de justicia; para alcanzar la paz con las guerrillas de las FARC, fue necesario hacer sacrificios enormes en torno a crímenes que nunca tendrán solución y mucho menos culpables tras las rejas, pero prefiero esto, a seguir escuchando de más crímenes cometidos por este grupo terrorista.

Y fue gracias a los testimonios de los habitantes de Arauquita que llegué a esta conclusión, porque ellos preferían olvidar lo que había pasado, con tal de que no se volviera a repetir la historia que tantos años los había aquejado.

Claro que además de estos aspectos que fueron de vital importancia para entender los antecedentes que han afectado directamente Arauquita desde su fundación, es fundamental reconocer que como comunicadores sociales, tenemos en nuestra esencia a parte de muchos conocimientos teóricos y prácticos, un tipo de conocimiento que nos permite entender de una forma sublime todo lo que ocurre a nuestro alrededor y que al mismo tiempo nos permite dar soluciones a problemáticas que afectan a un grupo de personas.

Tenemos en nuestra esencia el saber escuchar, el saber captar y traducir para poder interpretar y comunicar, en este caso las historias de tres personas que decidieron contarme aquellas historias que como veremos más adelante, han sido la forma en la que han descubierto sus miedos y temores, todo esto, con el fin de ser escuchados pero sobre todo comprendidos.

TODO UN PROCESO

Para la elaboración de este trabajo, fue necesario desde el comienzo realizar una investigación en la que pudiera identificar los territorios nacionales que han sido afectados en mayor medida por la violencia desde su inicio, tomando como partida *El Bogotazo*. A partir de esta investigación, me fue posible reconocer distintos aspectos en la historia de nuestro país que tuvieron gran influencia en el deterioro del territorio elegido, en este caso Arauquita.

El enfoque elegido para la investigación, fue totalmente cualitativo, debido a que desde un inicio mi intención fue conocer y analizar no solamente las cifras en torno a la violencia, sino

que además quise trabajar con el contexto y los resultados obtenidos de este, demostrados en las respuestas de las personas entrevistadas.

Claro que se debe tener en cuenta que, al tener un enfoque de esta clase, los resultados arrojados en la investigación están sujetos a experiencias netamente personales y que no son medibles más que por la similitud de los hechos relatados de forma individual, a los que han sido registrados anteriormente de forma documental, a través de notas o trabajos de periodismo.

Entendiendo esto, lo que se pretende con las entrevistas no es otra cosa que dilucidar y entender situaciones que han afectado de forma grupal a un pueblo, pero retratado de forma diferente, ya que cada una de las personas tienen una visión particular y distinta de lo que significó crecer o vivir en un territorio vulnerable no solamente a la violencia armada, sino también a la corrupción.

Para esto, emplee conceptos y actividades utilizados en una investigación de tipo sociológica a través de entrevistas, los cuales fueron consultados en el libro *“El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación”*

Como primera instancia, fue necesario formular el problema de la investigación, en el cual definí y analicé momentos históricos propios de la violencia y los lugares donde habían ocurrido; a continuación, fue necesario elaborar un presupuesto estimado en torno al viaje y los gastos que este incluiría, el siguiente paso fue diseñar un borrador de las entrevistas que serían utilizadas en el territorio, después fue planeado el trabajo de campo y la totalidad de las actividades a realizar en la zona, ya que era de suma importancia saber en qué momento se debía

contactar a las personas, seguido a esto se procedió a realizar las entrevistas semiestructuradas, siendo estas grabadas, para en el último paso, analizar los resultados obtenidos.

Todo esto mientras me encontraba hospedada en el municipio de Arauquita, lo que me permitió experimentar y observar de forma investigativa el día a día del pueblo y cómo se vivía en el entorno.

Muestra

La elección de la muestra utilizada en la investigación se basó en los parámetros elegidos al momento de formular el problema de investigación, los cuales establecieron que debían ser personas de diferentes edades que hubieran vivido en el mismo territorio azotado por la violencia y dispuestas a relatar hechos personales que involucraran actos criminales.

Para esto, fue necesario consultar a una persona en este caso, que conociera muy bien la región, a los habitantes de esta y que sobre todo inspirara confianza en ellos para así acceder a dar las entrevistas.

Con esto, se procedió a entrevistar a una mujer políticamente importante para el municipio y que al mismo tiempo había nacido y crecido en el territorio, trabajando siempre en pro de la paz y la reconciliación, se entrevistó también a un ganadero experto en el terreno y que padeció en primera instancia la violencia y, por último, se entrevistó a un líder social y empoderado de la región, el cual tenía una visión diferente a la de los dos primeros entrevistados sobre la violencia.

Esto permitió que el trabajo tomara un rumbo muy personal y centrado en las experiencias vividas por las personas entrevistadas, lo que le dio fuerza y crudeza al mismo tiempo.

Entrevista Semiestructurada

“La entrevista, es como mucho, el instrumento más importante y utilizado de la investigación social...” (García, Ibáñez, Alvira, 1986, p. 178)

Fue esta la herramienta central para llevar a cabo la investigación, ya que me permitió encontrar respuestas de forma personal, escuchar experiencias y al mismo tiempo opiniones que no se verían reflejadas en una encuesta cerrada.

La entrevista es una relación social muy poco común y una forma muy especial, y en cierto modo no natural de comunicación, que es susceptible de aprendizaje” (Scheuch, 1973, p. 167)

Entablar una conversación amena en un ambiente cómodo para los entrevistados fue de gran ayuda, ya que sentían total libertad para hablar de temas que en años anteriores podían suponer peligro e inconformidad por parte de los afectados por el suceso. Las entrevistas no solamente permitieron que tuviera un acercamiento al conocimiento individual y a los comportamientos y opiniones de las personas, sino que también funcionó como un medio para reconocer fenómenos sociales presentes en el territorio.

La entrevista no dirigida cualitativa o no estructurada suele utilizarse con fines exploratorios, cuando se está tratando de obtener las primeras informaciones antes de

poder delimitar con precisión el problema de la investigación. (García, Ibáñez, Alvira, 1986, p. 179)

Fue así como logré precisar de forma más clara lo que había ido a investigar, claro que durante todo el tiempo la entrevista transcurrió libre y espontáneamente, solo con algunas interrupciones por mi parte, para aclarar o indagar más sobre algunos aspectos que mencionaban sobre la marcha.

Fue en mi opinión la mejor forma que encontré para poder acercarme de tal forma, que los entrevistados se sintieran cómodos y tranquilos, lo que les permitió hablar con honestidad y seguridad sobre el tema.

Etnografía

La etnografía se puede definir como la descripción de lo que una gente hace desde la perspectiva de la misma gente. Esto quiere decir que a un estudio etnográfico le interesan tanto las practicas (lo que hace la gente) como los significados que estas prácticas adquieren para quienes las realizan (la perspectiva de la gente sobre estas prácticas). (Restrepo, 2016, p. 16)

Fue mediante un proceso etnográfico que también pude obtener resultados para la investigación, que no fueron abordados por los entrevistados, y que me permitieron encontrar significado a acciones y costumbres del pueblo y sus habitantes, acciones que por el paso del tiempo ahora pasan inadvertidas para ellos mismos, pero que tienen un significado mucho más poderoso de lo que se cree.

“La investigación etnográfica hace referencia al estudio directo de personas y grupos durante un cierto periodo, utilizando la observación participante o las entrevistas para conocer su comportamiento social.” (Murillo, Martínez, 2010, p. 2)

Claro que fue muy importante prestar especial atención a las conversaciones que se sostenían y a las actitudes que tomaban los habitantes del pueblo para poder descubrir nuevas formas de interrelación no solamente entre ellos, sino en la forma en la que yo debía actuar para no incomodar así a alguna persona.

Análisis del discurso

Para terminar, en el marco de la investigación, se pudo desarrollar un análisis de discurso, tomando como fundamento las diferentes entrevistas, historias, observaciones hechas en el territorio y al mismo tiempo la consulta de textos que aportaron a la construcción del relato. Se observaron las prácticas sociales y culturales del pueblo, para así complementar de manera más efectiva el análisis de los resultados obtenidos.

LA MEMORIA

Cuando queremos contar una historia o una anécdota que hemos vivido y que nos ha marcado personalmente, es muy fácil recordar cada detalle y cada paso que nos llevó hacia este momento, y es que en cada instante nos llegan a la memoria más y más detalles que hacen que todo vaya cobrando sentido dentro de nuestra mente.

Pero cuando escuchamos esta misma historia contada por otra persona que estuvo presente, muchas veces creemos no haber visto lo mismo que esta o que es una situación completamente diferente a la que experimentamos en ese momento. No sabemos qué sucede.

Algo así me sucedió cuando comenzaba a escuchar a las personas que decidieron contar sus propias historias. Es fácil creer que sabemos de historia cuando hemos leído libros, cuando hemos visto documentales y cuando hemos indagado sobre un tema, en mi caso la violencia en el departamento de Arauquita.

Recuerdo que antes de emprender el viaje me propuse llegar al departamento con la mayor cantidad de conocimiento sobre este, para así poder llegar y hablar apropiadamente del tema con las personas con las que me iba a reunir, no quería que pensarán que no sabía dónde estaba parada, y aunque estudié el territorio, hablé con gente que había visitado el pueblo y que incluso tenía familia en este, era verdad que no sabía a lo que me iba a enfrentar.

Esperaba encontrarme con un escenario olvidado y con miedo en las calles, esperaba encontrarme con la Arauquita de años atrás; pero lo que encontré al dirigirme por primera vez al parque del pueblo, fue algo que no olvidaré nunca, porque encontré felicidad y lo que más me sorprendió, fue que encontré esperanza. Esperanza reflejada en los niños que corrían sin miedo por la mitad de un parque lleno de verde, a causa de todos los árboles que entonaban perfectamente con los trampolines y columpios que no paraban de sonar.

Fue en ese instante que comprendí que nada de lo que había estudiado me serviría más que para situarme en el contexto con el pasado de Arauquita, pero que este ya no era ni el rastro de su presente.

Elsa Rojas de Fernández

Es difícil describir a una persona porque se puede cometer el error de dar una imagen que solamente exista en nuestra mente, algo así como si describiera mi película favorita; solamente podría contar todas las cosas que me maravillaron de esta y de por qué todos deberían verla y enamorarse de ella tanto como yo lo estoy.

Pero me voy a arriesgar a describir a esta mujer que en mi mente tiene una armadura hecha de papel, un escudo fabricado de colores y un corazón entregado a la justicia.

Elsa Rojas de Fernández tal como se presenta, es una mujer nacida hace 80 años en el municipio de Arauquita, hija de padres Araquiteños y que a pesar de haber sido perseguida, encarcelada y señalada, nunca ha dejado olvidados sus orígenes y sus raíces.

Fue alcaldesa del municipio en tres ocasiones, dirigente política del partido Liberal, representante a la cámara por el partido de la UP, Consejera Intendencial, y hasta este momento continúa trabajando como delgada y abanderada en favor del proceso de paz con las FARC.

Pero antes de todo esto, Elsa fue maestra de niños y defensora de los derechos de la mujer; como ella misma dice, solamente era considerada apta para los oficios de la casa y para tener hijos.

Solo una vez abandonó el pueblo que la vio crecer, y fue porque justo cuando estalló la guerra entre los conservadores y los liberales en el año de 1948 tras el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, arribó al pueblo la Policía Chulavita en el año de 1952, con el único propósito de

asesinar a la guerrilla liberal que se había tomado el pueblo meses atrás y a todo simpatizante de esta.

Huyó y cruzó el río en compañía de su padre y de su hermana menor en busca de nuevas tierras en las que pudieran establecerse y cultivar lo necesario para así no tener que exponerse a ser encontrados por los conservadores. Solamente tras el acuerdo del gobierno de Rojas Pinilla con Guadalupe Salcedo y las guerrillas de los Llanos, pudieron regresar al territorio que por ese entonces se encontraba completamente abandonado y sumido en la miseria.

Tras esto, el pueblo parecía estar frente a un nuevo comienzo lleno de paz y de armonía, claro que con un pueblo que nacía nuevamente también llegaban nuevas personas a ocuparlo y trabajarlo, sus fértiles tierras atraían a habitantes de otras zonas que veían en el territorio un futuro lleno de prosperidad.

La colonización había comenzado en todo el territorio de los llanos.

Los procesos de colonización dirigidos y espontáneos que se dieron durante el siglo XX en Arauca se manifiestan como complejos... pasan por la población desplazada que arrojó la violencia de los años cuarenta y cincuenta en el interior del país, y los sesenta y setenta, que fueron ampliamente desbordados y dieron origen a procesos de colonización espontáneos. (Dávila, Salazar y González, 2016, p. 201)

El general Rojas Pinilla no solamente les devolvió la paz, sino que también les obsequió el primer tractor y la primera volqueta, elementos con los que el pueblo comenzaría a forjar su carácter a través del campo y el duro trabajo.

Pocos años duró la época en la que la gente caminaba tranquila por las calles sin pavimentar y sin servicios públicos, ya que para cuando se comenzaban a poner de pie, llegaron los dos grupos armados insurgentes que más muertes han causado en nuestro país. Las FARC y el ELN eran ahora los habitantes permanentes de un pueblo sumido en el olvido.

Cuando le pregunto si ella cree que el olvido en el que el gobierno tenía a Arauquita fue el factor decisivo para que el asentamiento de estos dos grupos armados fuera tan exitoso en el territorio para el año de 1970, su reacción al concordar con mi pregunta solamente confirma la hipótesis que me había planteado al comienzo de este trabajo. No solamente la violencia ha sido uno de los aspectos que han afectado al pueblo históricamente; el olvido ha sido el fantasma que les ha amedrentado a lo largo de 80 años.

La colonización que se había venido presentando en el territorio de los llanos desde la década de los 60 permitió que estas nuevas guerrillas encontraran campesinos a los cuales reclutar bajo la promesa de liberación nacional y lograran así fortalecerse de forma tanto ideológica como poblacional.

Es importante reconocer que en una región en la que el estado no tiene presencia alguna, en la que se hace difícil conseguir el sustento diario, en la que no se cuenta con los servicios básicos como lo son el agua y la luz y en la que la educación no es primordial, la población esté en estado de alta vulnerabilidad y por lo tanto encuentre en las filas armadas y que prometen una alternativa de vida, la única forma de subsistir.

Para la década de los 80, las guerrillas eran fuertes y cada vez más grandes en número de militantes; para el grupo de las FARC era el Frente Décimo quienes hacían presencia en el

territorio de Arauca, mientras que por parte del ELN era el Frente Domingo Laín el que tenía control sobre la misma zona.

Así mismo y como me cuenta Elsa, a pesar de que ahora debían convivir en todo momento con los grupos insurgentes, el pueblo nunca bajó la cabeza o permitió que la presencia de estos impidiera que continuaran trabajando en sus cultivos y en sus granjas ganaderas; la fuerza de Arauquita se hacía sentir en cada finca y casa de la región. Ni siquiera el hecho de que los “Faruchos” -como se refieren a las FARC- y los “Elenos” –como le dicen al ELN- asesinaran a cualquier persona que llegara por primera vez al territorio por la sospecha de que fuera informante tanto del ejército como del grupo contrario, impidió que el pueblo se levantara día tras día a trabajar y a vivir.

El oscuro y triste escenario en el que eran asesinados campesinos, políticos y líderes sociales, no parecía tener ningún descanso; solamente se veía interrumpido por las protestas y paros que llevaba a cabo a población civil de Arauquita para reclamar la falta de prestación de servicios públicos que por años había sido el resultado del abandono al que era sometido el pueblo por parte del gobierno nacional; y esto era ahora un problema de salud pública, ya que el agua que consumían era la misma que corre por el río Arauca.

El pueblo incluso se encargaba de realizar bazares, rifas y ventas de aguardiente para poder sostener los colegios y centros de salud que se encontraban en la región; las ayudas del gobierno eran nulas y las protestas no eran escuchadas porque se consideraba en todo el territorio nacional que este era un pueblo de guerrilleros, bandidos y narcotraficantes.

Sin embargo, y pese a la creencia de que Arauquita se sostenía de los ingresos generados por la droga y el narcotráfico, Elsa asegura que solamente sobrevivieron gracias a los sembrados de cacao, -considerado en concursos internacionales como el mejor del mundo-, arroz y la ganadería que producía lo suficiente para ser la “despensa de Arauca”. La gente no quería tener nada que ver con dinero proveniente del crimen; y este era malgastado en su mayoría en vicios.

Por otra parte, para el año de 1985 y tras un proceso de paz que nació en el gobierno del presidente Belisario Betancur, se dio origen a uno de los partidos políticos más estigmatizados y perseguidos de nuestro país, la Unión Patriótica o como se le conoce más ampliamente, la UP. Este fue un partido político que como muchos sabemos, fue fundado bajo la influencia de las FARC, como la alternativa por vías pacíficas y dentro de márgenes legales para representar la política de izquierda y las ideologías de diferentes grupos guerrilleros.

Como resultado de esto y para no ahondar en todas las desgracias sufridas por la UP, se puede concluir que tras alcanzar su momento cumbre, “este partido político logró elegir 16 alcaldes y 256 concejales, y eligió 16 representantes al Congreso de Colombia. Sin embargo, en dos décadas de ejercicio político más de 3 mil de sus militantes fueron asesinados, entre ellos dos candidatos presidenciales y 13 parlamentarios.” (Verdad Abierta, 2008).

De hecho, la señora Elsa Rojas, junto con Iván Márquez, actual negociador y representante de las FARC, son los dos únicos representantes a la cámara por el partido que sobrevivieron tras todos los años de persecución política y exterminio físico de la UP.

Tras todos los vejámenes a los que fueron expuestos los militantes y simpatizantes de la Unión Patriótica, las FARC se escudaron en su exterminio para así legitimar la guerra que día tras día se recrudecía en los diferentes territorios del país.

“El experimento de la Unión Patriótica dejó varias frustraciones y consecuencias. La guerrilla se rearmó y aumentó su desconfianza frente a nuevas negociaciones con los sucesivos gobiernos en Colombia.” (Verdad Abierta, 2008).

“Los de la UP no éramos todos guerrilleros, había gente como yo que vio en ellos una alternativa para hacernos escuchar ya que el gobierno nos tenía tan abandonados.” Estas fueron las palabras que la señora Elsa me repetía constantemente en su afán por hacerme entender una realidad que en la época le fue imposible explicarles a las personas que les tildaban de criminales y asesinos.

Los verdaderos criminales ahora se encontraban en una lucha que en todo momento acarrea víctimas inocentes, ya que no solamente se dedicaban a enfrentarse entre ellos mismos por el control del territorio, sino que también debían esconderse y enfrentarse al ejército nacional.

Lo más triste de todo este conflicto que no tenía fin, era que por la sed de venganza y de sangre por parte de todos los grupos armados, incluyendo al ejército colombiano, se estaba acabando con una población que solamente deseaba vivir en paz y que imploraba se le dejara fuera de la guerra tan irracional que no daba oportunidad alguna de progreso.

“Lo que la guerrilla hacía lo pagaba el pueblo.” Elsa Rojas de Fernández

Suena bastante irónico y escalofriante imaginar que las personas que se suponía debían protegerte eran ahora un enemigo más. Y es que vivir en un territorio en el que la desconfianza debe ser lo primero que se sienta por otra persona en el momento de conocerla, no solamente trae consigo desespero y miedo, trae consigo injusticias.

Las vidas de los habitantes de Arauquita corrían riesgo en todo momento, podían ser alcanzados por una bala perdida o podían ser señalados de pertenecer a uno de los grupos al margen de la ley y ser “dados de baja” por el ejército nacional. ¿Por qué? Porque como describe Elsa, ellos debían convivir en todo momento y lugar con los guerrilleros; después de todo, estos eran seres humanos como todos y se sentaban a almorzar en los restaurantes del pueblo, pedían agua en la finca que estuviera más cercana cuando tenían sed, o simplemente debían comprar medicinas en la farmacia del parque.

Ser visto sentado en la misma mesa en la que se sentaba un guerrillero –es común que si no hay sillas disponibles se compartan mesas- era algo que podía costarle la vida a cualquier persona, no importaba si era alcaldesa, en el caso de Elsa, o un simple trabajador. Y como ella misma me dice, “¿Cómo se iba uno a negar a darle un vaso de agua a un guerrillero? Corría el riesgo de ser asesinado si le decía que no, antes si podía, iba y se conseguía un limón y panela para darle una limonada.” (E. Rojas, comunicación personal, 11 de octubre de 2016).

Era así como por simples encuentros accidentales, una persona podía ser blanco militar para el ejército y ser perseguido por ser supuestamente, parte de las filas de las guerrillas. El ejército nunca entendió que era imposible para el pueblo cerrarles las puertas y decirles que no, porque el miedo era más fuerte que ellos mismos.

El estigma creció a tal punto, que por el simple hecho de poseer una cédula de ciudadanía del departamento de Arauca, se corría el riesgo de ser encarcelado o asesinado en algún retén militar, como les sucedió a unos jóvenes, sobre los que me cuenta Elsa. Murieron, porque nacieron en Arauca.

Es importante aclarar que la presencia de la fuerza pública solamente se veía en las vías alejadas del pueblo, ya que a la policía le era imposible penetrar los esquemas de seguridad implantados por los grupos guerrilleros. La ley y el orden de Arauquita eran el resultado de la actuación de la guerrilla como juez y mediador.

Eran ellos quienes se encargaban de solucionar pleitos familiares, crímenes tales como robos o violaciones, e incluso muchas veces actuaban como abogados de divorcio, disponiendo a cuál de los esposos le correspondía cada parte del patrimonio obtenido en conjunto.

En la medida en que la lucha armada fue desarrollándose por los grupos guerrilleros liberales comenzaron a aparecer normas y códigos de comportamiento que pronto se transformaron en leyes que guiaban las acciones guerrilleras y la dinámica de vida y convivencia en las regiones que operaban: "códigos que obligaban el respeto de niños, mujeres y ancianos, y leyes que prohibían expresamente la práctica de sistema de torturas y tierra arrasada a sus adversarios. (Medina, 2012, p. 33)

La justicia impuesta por la guerrilla fue tan drástica y eficiente al mismo tiempo, que como me comenta Elsa, los violadores en Arauquita ya no existen, fueron exterminados y ahuyentados del territorio.

Este puede ser el único miedo que tienen los habitantes de Arauquita con la llegada de la paz, no saben qué van hacer cuando la guerrilla se vaya y ya no haya quien les proteja y actúe como garante de ley en el pueblo. No saben quién los va a cuidar, no confían en la policía, porque no la conocen y los pocos que han conocido en vez de cuidarlos, los han maltratado.

Para los habitantes del pueblo, todos los años que habían vivido entre balas, había significado el momento más oscuro de sus vidas; sin embargo, no sabían que los años que estaban por venir traerían consigo una ola de violencia más fuerte y sanguinaria que cualquiera que hubieran visto en el pasado. Corría el año 2006 y era hora de que la guerra de las guerrillas acabara con la poca esperanza y tranquilidad que quedaba en Arauquita.

En el año 2006 la guerrilla de las FARC-EP y el ELN, que hasta entonces se disputaban principalmente los recursos derivados de las regalías provenientes de la explotación petrolera en un clima de aparente connivencia, se declararon la guerra de manera abierta, lo que marcó un cambio en la dinámica del sistema de conflicto en este departamento. (Dávila, Salazar y González, 2016, p. 199)

“Arauquita Stereo” se escucha en la frecuencia 88.3 FM y si la sintonizamos hoy en día vamos a oír las canciones más famosas de la actualidad; claro que no siempre ha sido una estación en la que la música es la protagonista; puede parecernos increíble pensar que a través de la radio que se encuentra sintonizada en cada una de las casas por las que pasaba cuando estaba recorriendo el pueblo, se hayan escuchado en el pasado peticiones de ayuda por parte de campesinos que habían sido amenazados, o incluso personas solicitando algún medio de transporte en el cual pudieran movilizar los cuerpos de las personas asesinadas ese día.

Era tan difícil la situación que se estaba viviendo en esta época en Arauquita a causa de la guerra de las FARC y el ELN por el poder del territorio, que dentro de la población se estaban recibiendo “boletas” enviadas por los grupos con amenazas personales dirigidas a cualquier persona que entablara ya fuese una conversación o algún tipo de comunicación con el grupo contrario. Para dar un ejemplo, una maestra muy apreciada por la comunidad por su entrega y trabajo con la infancia del pueblo, había sido definida como objetivo militar por parte de las FARC por un malentendido entre las filas del grupo guerrillero.

No era necesario declararse simpatizante de un grupo o del otro; era suficiente el haber cruzado una sola palabra, así fuera un saludo, para que la vida corriera peligro.

El momento más oscuro y que ha causado mayor miedo dentro de la población fue este; la guerra ya no era algo que se disputaba en la selva, la guerra ahora se escuchaba al abrir los ojos en la mañana. Este ha sido el momento en que la mayor cantidad de homicidios en contra de la población civil se han cometido.

Pero era hora de terminar con el miedo y la incertidumbre, así que como me cuenta Elsa, debían tomar cartas en el asunto y enfrentarse a sus verdugos. Fue así como decidieron con el caso de la profesora que había mencionado anteriormente, actuar de manera inmediata y sin vacilación, para poder salvar la vida de esta y su familia, no sin antes armarse de valor y de conformar un grupo con el único fin de llegar a un dialogo con las FARC.

En este se encontraban varios líderes sociales como Elsa y la profesora amenazada, el obispo y el párroco de la región; la presencia de la Iglesia Católica siempre ha significado seguridad, ya que la vida de estos ha sido respetada en una mayor medida que la de la población

civil, y salvación, porque en caso de morir, podían tener comunicación con Dios a través de su presencia.

Fue así como decidieron emprender un viaje de varias horas en medio de la espesa selva, huyendo de la vista de las personas y temiendo que en cada paso que daban por la vegetación se fueran a encontrar con un guerrillero del ELN, o con alguna emboscada militar que por esos días eran tan comunes. En el dado caso de que alguna de estas dos situaciones sucediera, no había más resultado que la muerte.

En medio del relato de esta anécdota, Elsa me mira a los ojos y me dice de forma muy seria: “Los diálogos hacen la paz” (E. Rojas, comunicación personal, 11 de octubre de 2016), lo dijo muy segura, ya que vivió en carne propia lo que significaba dialogar y exponer sus temores y los de la población al comandante del frente militar de la guerrilla de las FARC.

Cuando después de horas de camino buscando entre un extenso territorio el campamento en el que se encontraba la guerrilla de las FARC, lograron dar con la presencia de estos, no dudaron ni un segundo que de ese lugar salían todos con la profesora viva y fuera de peligro, o por el contrario salían todos, pero muertos. “Nosotros por la profesora nos hacíamos matar”. (E. Rojas, comunicación personal, 11 de octubre de 2016). No fue solamente una vez en la que emprendieron esta titánica labor; lo hicieron con personas que eran injustamente amenazadas y que sentían, debían proteger.

Finalmente, luego de que lograran reunirse con el comandante del campamento y de que se expusieran todos los argumentos necesarios para limpiar la imagen de la profesora amenazada, pudieron darse cuenta de que la única forma en la que podrían continuar salvando vidas de

personas inocentes, era dialogando con las guerrillas y llegando a acuerdos que les permitirían ser la voz de un pueblo amedrentado.

Fue así como durante varios años debieron dedicarse a ayudar al pueblo de una forma en la que, aunque corrían peligro, tenían la seguridad de que podrían salvar vidas e impedir que la guerra siguiera acabando con la poca esperanza que quedaba.

Para terminar el relato, Elsa me dice que espera que la gente sepa que Arauquita es un pueblo en el que la gente es trabajadora y sobre todo es gente de paz; además espera que no los olviden más.

Serafín

Es muy fácil amar la tierra donde nacemos y donde crecemos; es el lugar del que tenemos nuestros mejores recuerdos muchas veces, el lugar en el que podemos ver cómo ha pasado el tiempo y cómo hemos crecido y este lugar se va encogiendo, muchos lo conocemos como la palma de nuestra mano, lo hemos recorrido una y otra vez y sentimos que nadie puede contarnos algo nuevo de este, porque sabemos todo de él.

Es algo así como si una persona que no es de nuestra familia tratara de explicarnos de qué forma deben ir los muebles de nuestra casa, o cómo se hace “correctamente” nuestro plato favorito. Sentimos que todo lo que dicen está mal, porque nadie conoce nuestro entorno mejor que nosotros.

Pero... ¿qué sucede cuando nos enamoramos de un lugar del que no conocemos absolutamente nada? ¿Qué pasa cuando aprendemos a conocer algo a través de los ojos de otros?

Bueno, no es nada fácil. No es nada fácil porque es sencillo caer en el error de no solo enamorarnos de la visión de alguien más, sino que podemos también aborrecer algo que no conocemos y que no nos ha hecho ningún daño.

Por eso no debemos de juzgar algo a partir de lo que alguien más nos ha contado o descrito. Eso es quizás uno de los más grandes aprendizajes que me ha dejado este proyecto desde el comienzo. No juzgar sin conocer.

La apariencia de Serafín es la de un hombre campesino de aproximadamente 50 años que refleja en su rostro y en sus manos el trabajo duro del campo, y su ropa no nos cuenta algo diferente a lo que ya hemos imaginado con la primera impresión. Si alguien me hubiera dicho que este hombre blanco y de ojos claros era un ganadero que poseía unas de las tierras más grandes y más rentables de la región, no solo me hubiera imaginado a un personaje físicamente diferente, sino que también hubiese creído que me iba a encontrar con una persona fría y poco sociable. Nada más alejado de la realidad.

Serafín al igual que Elsa, ha sufrido en carne viva lo que es la guerra; dos secuestros han marcado su vida; el de él fue el primero, y después el de su hijo. Pero primero comenzaré por decir que Serafín no es de Arauquita, aunque al mismo tiempo sí lo es.

Serafín nació en la tierra del café y es de la gente echada “Pa'lante”; aunque vive hace muchos años en Arauca, no ha perdido ni el acento ni el cariño por Antioquia, pero tiene otro gran amor, y este se llama Arauquita. Ni la violencia, ni las amenazas y mucho menos los secuestros, lograron que abandonara las tierras que cada día cuida y defiende.

El hecho de que cuando llegara al pueblo no existiera en este la luz eléctrica y que debieran pasar las noches bajo la luz de la vela, o el simple hecho de extrañar a su familia, no lograron amedrentarlo y hacerlo regresar. Estaba decidido a comenzar una nueva vida en Arauca.

Su historia es más de perseverancia que de lucha. El futuro siempre le ha dicho que vienen cosas mejores y más grandes para estas tierras tan estigmatizadas y olvidadas.

Llegó en su juventud en busca de un lugar en cual crecer y progresar económicamente, vio en Arauquita lo que pocas personas tuvieron: la valentía de ver por el miedo al nombre, vio que este era un territorio con mucho para dar tanto geográficamente, como también con respecto a la voluntad trabajadora de sus habitantes.

Comienza por recalcar que uno de los aspectos que se debe tener en cuenta para poder entender la situación de Arauquita, y es que no es un territorio en el que la gente sea originalmente de ahí, la multiculturalidad es una realidad tan grande como la presencia de la guerrilla; gente de todo el territorio nacional ha conformado la población no solamente de Arauquita, sino de todo el departamento de Arauca en general.

Este para él, fue uno de los aspectos que permitieron que los grupos guerrilleros se fortalecieran en gran medida; fue tanta la multiculturalidad en la región, que comenzaron a darse problemas de orden público de forma constante; y al no haber una presencia del estado porque como ya sabemos no existía presencia de la policía en el lugar, las guerrillas comenzaron a los entes reguladores del municipio.

La violencia para él va mucho más allá de las balas y los muertos; todo el relato tiene un trasfondo enfocado en responsabilidad, o mejor la irresponsabilidad del gobierno antes que a las guerrillas, como factor determinante.

Cuando el pueblo no es escuchado por medios no violentos; y si después suceden hechos como los vividos en la población de Arauquita, es muy difícil que sus gentes respondan de una forma tranquila, frente a los problemas sociales que cada vez recrudecen más su territorio.

Uno de estos problemas ha sido la corrupción, problema que ha existido desde hace muchos años y que parece no solamente no terminar, sino que tiende a crecer cada día más, en las esferas políticas locales del municipio.

La corrupción en este caso, impedía que Arauquita tuviera los recursos necesarios para poder tener una infraestructura óptima no solo en salud, educación y seguridad, sino que como me comenta Serafín, las vías que conectaban al pueblo con el interior del país no solamente eran acechadas por los grupos guerrilleros, sino que aparte de todo estaban en un pésimo estado, lo que hacía imposible para los ganaderos y campesinos de la región transportar sus productos más allá de Arauca.

Fue por esto que algunos campesinos se vieron en la obligación de recurrir al cultivo ilegal de coca, para poder tener algún sustento en su familia; claro que eran cultivos menores y que no tenían gran impacto frente a los poseídos por las personas que se dedicaban en forma a este acto ilegal. “Arauquita nunca ha tenido una vocación mafiosa” (S. xxx, comunicación personal, 12 de octubre de 2016)

Las personas no eran escuchadas por el gobierno, y cuando éste lo hacía y les destinaba alguna clase de recursos, el dinero se quedaba en manos de personas que decían trabajar por el municipio, pero que solamente velaban por los intereses propios.

El gobierno nacional, como me dice Serafín, solamente comenzó a interesarse en Arauca y en su problemática social verdaderamente, cuando se descubrió que era tierra petrolera, en el año de 1983, con el hallazgo de “Caño Limón”. Los intereses del gobierno se comenzaron a ver afectados por la constante presencia de las guerrillas, en un territorio donde el Estado nacional no tenía ningún control.

“La guerrilla es un mal que necesitábamos” (S. xxx, comunicación personal, 12 de octubre de 2016). Lo dice sin dudar. Sin la guerrilla y sus constantes ataques al territorio, que le impedían al gobierno extraer el oro negro que los sacaría de la crisis económica en la que habían entrado cuando el café perdía valor en el mercado mundial, no se hubiera combatido un mal que llevaba años azotando el departamento.

Con esto, no solamente los problemas de orden social se comenzaban a recrudecer, al tener combates entre las guerrillas y el ejército, sino que la corrupción creció en gran medida, había más recursos, pero también había más personas inescrupulosas en el poder local para ese entonces.

Ahora que el gobierno comenzaba a prestarle atención a la situación de violencia que se estaba viviendo en Arauca, también se comenzaba a ver el crecimiento económico de la región de una forma exuberante. Eran muchas las empresas interesadas en la explotación del crudo y con esto comenzaron a llegar muchas más personas al territorio Araquiteño.

Las vías poco a poco se fueron mejorando para que el transporte hacia el interior del país fuera más ágil y seguro, los campesinos podían comenzar a sembrar y a cosechar toda clase de productos y fue así como se comenzó a ver un futuro menos oscuro cada día.

Con todo este auge económico, las guerrillas vieron también la oportunidad para sacar provecho de la situación, y los secuestros con fines extorsivos, fueron el nuevo mal de la zona.

Serafín prefiere no hablar mucho del tema, ya que el grupo que lo secuestró a él en el 2006 y luego a su hijo unos años después, todavía se mantiene activo en la zona. Solamente me dice que fueron secuestros con fines extorsivos; y que, aunque siempre pensó que iba a suceder lo peor, el poder de la comunidad al exigirles que se les respetara su vida y su libertad, logró que salieran ilesos, después de pagar la cantidad que los secuestradores exigían.

Después de un suceso de esta magnitud, uno creería que lo más seguro es que las personas huyan de la zona y busquen una vida diferente, alejados del lugar en el que han tenido que soportar la violencia de primera mano, pero no fue así. Serafín y su familia sabían que debían continuar en el pueblo; y que, aunque fuera difícil y tuvieran miedo, la vida debía continuar.

Al terminar de relatarme sobre el secuestro, me impresiona la tranquilidad con la que me cuenta todo, y no tengo más opción que preguntarle si en Arauquita se vivía con miedo, a lo que me responde que, aunque el país los haya estigmatizado y a pesar de que era cierto todo el escenario de violencia, siempre y cuando las personas fueran conocidas por la misma población, no corrían ningún peligro.

Es decir, que las personas que llegaban de forma imprevista a la región, corrían un riesgo más alto al ser señalados como posibles infiltrados y ser atacados por alguno de los grupos guerrilleros. La lógica de la guerra, como dice Serafín, obligaba a las personas a actuar de determinada manera para sobrevivir a la violencia; la gente debía saber muy bien qué era lo que querían, para dónde iban, y sobre todo ser muy cuidadosas en todos los aspectos.

La guerra para Serafín se volvió mucho más devastadora en el momento en que los dos grupos armados comenzaron a combatir por el poder del territorio entre ellos mismos; la guerra de guerrillas era una realidad que acababa con vidas de personas inocentes y líderes sociales que si no eran asesinados, deberían huir por los techos de las casas del pueblo para salvar sus vidas.

Es posible que cuando se ha vivido casi toda la vida en la mitad de un conflicto que no tiene razón de ser, no solamente el cuerpo se canse; el alma puede comenzar a desgastarse y a ver más la fuerza de la oscuridad que la de la luz al final del túnel; la guerra no solamente acaba con los recursos naturales, con la economía o con familias, en su mayoría, la guerra acaba por destruir a las personas en vida. Sin embargo, hay hombres que luchan cada día porque las cosas mejoren y por salir adelante, pese a todas las dificultades.

Uno pensaría que para una persona que ha sido secuestrada y extorsionada, la consecuencia más grande que hubiera podido dejar la guerra sería la de haber vivido bajo el miedo; pero para Serafín, la guerra significó algo mucho más grande que el daño propio; para él, la peor consecuencia que dejó una guerra de más de 50 años, ha sido la falta de educación y de cultura entre los jóvenes del pueblo.

La falta de posibilidades para estudiar, hizo que muchas personas no vieran una salida diferente a la de las armas y el conflicto; y este era el paso lógico, si se quería tener un sustento con el cual sobrevivir.

Por eso, la paz es la solución no solamente al conflicto, sino que es también la posibilidad de lograr un futuro mejor no solo para la juventud de Arauquita, sino para todo el territorio en general. Serafín cree firmemente que, de haber paz, muchos más jóvenes van a interesarse en el campo que está a medio utilizar, y así la tierra puede comenzar a trabajar lo que todos estos años de violencia no ha permitido que se produzca.

Serafín ha visto como Arauquita ha ido cambiando, al dejar de ser un pueblo en el olvido y en guerra, para ver que cada día crezca más y tenga un mejor futuro; es por eso que cree que con la firma de la paz, el crecimiento no va a ser solamente en el aspecto económico, sino que la educación va a ser el camino por el cual las personas vean un escenario de prosperidad y de bienestar.

Para terminar, Serafín me dice que espera que las personas; y en especial los jóvenes, vean que Arauquita es un pueblo de gente buena que está luchando por cambiar su imagen y que se necesita que ellos también se hagan partícipes de este cambio.

Él tiene confianza en que logrará la paz, porque sabe que solamente quienes no han vivido la guerra, son los únicos que no creen en la posibilidad de esta y por ende se oponen a que se llegue a un acuerdo que restaure y reconcilie a todos los que la han padecido.

Tito

Muchas veces creemos que la guerra solamente es sinónimo de balas y sangre, o en el caso de nuestro país, también de secuestros, extorsión y pobreza; sin embargo, la guerra puede llegar a tener un significado completamente diferente para algunas personas, sin importar que la hubieran vivido personalmente o no.

Tito como él prefiere que le llamen, es un hombre joven que llega a su casa sudando y pidiendo a su esposa un vaso de limonada, no solo por el calor que hace fuera de la casa, donde el sol parece acabar con la vida del pueblo, sino que llega agotado por haber recorrido el desastre natural del día. Cantidades grandes de petróleo han contaminado nuevamente el río.

Tito no tiene más de 42 años, no me dice su edad, casi no habla de su vida personal, y es quizás por eso que es la entrevista más corta, sin embargo, puedo ver que es un hombre dedicado a su familia y lleno de amor no solo para ellos sino para Arauquita, está siempre bien vestido y aunque el sudor recorra todo su rostro se muestra tranquilo y feliz, y se ve todavía más feliz cuando ve el rostro de sus hijos, dos pequeños de no más de 12 años, uno de ellos con alguna dificultad cognitiva pero que refleja el amor de su familia en su buen ánimo.

La guerra para él, va mucho más allá de los cientos de asesinatos selectivos como les denomina él, a los crímenes cometidos por los grupos guerrilleros en contra de la población civil durante la época de la guerra de las guerrillas, la cual como me explica, explotó en diciembre del año 2005, cuando el grupo del ELN dio de baja a alias “Che”, segundo comandante de las FARC en el territorio.

Esto sirvió como detonante para que la guerra que ya se venía desatando por el control del territorio y de corredores para el tráfico de droga, terminara por colmar la paciencia de los dos grupos armados al margen de la ley, y se iniciara la época más oscura para Arauquita.

Durante esos años, la arremetida contra la población civil llegó al extremo de colocar bombas en medio de zonas residenciales, como fue el caso de Tito, a quien la explosión de una de estas en frente de su hogar le derribó la mitad de la casa, causándole problemas temporales de audición a su esposa y a algunos de sus vecinos por efecto de la onda explosiva, así por fortuna no se hubieran dado víctimas mortales.

El simple hecho de vivir en Arauquita suponía un peligro constante y era motivo suficiente para ser amenazado o ser asesinado por alguna de las guerrillas. La paz no era nada más que una fantasía que cada vez estaba más alejada de la realidad.

A este episodio de violencia se le sumaba la falta de acompañamiento por parte del gobierno departamental y nacional para tratar de solucionar problemas sociales, como lo eran la falta de servicios públicos, los cuales eran completamente nulos, al estar destinados tan sólo al casco urbano del pueblo; y es justo esta, la clase de violencia que más ha afectado a Tito

El pueblo siempre se ha visto en la obligación de recurrir a marchas, protestas y tutelas para ser escuchado y de pronto llegar a ser tenido en cuenta a la hora de exigir que se le presten los servicios básicos como la salud y la seguridad; es absurdo que en un país donde tenemos tantas riquezas, estas sean las únicas formas para conseguir que una población vulnerable no sea ignorada.

Aunque suene extraño para algunos, es por eso que Tito dice que en el momento de ser entrevistado (2015), él prefiere a unas FARC haciendo política y exponiendo sus argumentos, antes que a unas FARC armadas y enfrentadas a un gobierno que no escucha.

Con tal de que la paz sea firmada, Tito trabaja diariamente en compañía de otras personas que al igual que él, creen que con la firma de la paz tanto los habitantes de la población como los de sus alrededores se concienticen de la importancia de lograr que la guerra termine.

Tito no habla mucho sobre el pasado del pueblo; es un hombre joven que mira hacia el futuro, sin dejar de ser consciente del presente, para tratar de conseguir un mejor mañana para él, su esposa, sus hijos y todos los niños que han tenido la suerte de nacer en un ambiente menos hostil que el de Arauquita, porque en Colombia todos deberemos estar dispuestos a practicar la reconciliación y el perdón.

Para el futuro en paz no solamente del municipio, sino también de todo el país, Tito cree que es necesario que tanto las FARC como el gobierno nacional se comprometan de forma real y se cumplan todas las promesas hechas; como me dice Tito, el gobierno debe cumplirle a las FARC y las FARC deben cumplirle a la población civil, pues son ellos quienes han puesto la cuota más dolorosa e inocente en medio de esta guerra sin sentido.

Su relato es corto y repleto de denuncias ciudadanas con respecto al incumplimiento y la corrupción que invade la zona de Arauca a causa de los intereses políticos y económicos que hay en la región, debido a la explotación del petróleo y los recursos que se destinan al departamento de Arauca, pero que lamentablemente la población civil no ha visto invertidos en ninguna de las obras que más les preocupa, como son los hospitales y las vías.

Después de todo ¿Dónde van a acudir si la guerra regresa y los lastima? o ¿A dónde podrán huir si no hay más remedio que abandonar Arauquita? Espero que nada de esto suceda, pero esperó también que estas necesidades sean suplidas.

TIEMPO DE PAZ

Ha transcurrido un año desde que visité Arauquita, ha transcurrido un año desde que allá deseaban con mucha fuerza que la paz fuera firmada, y ha pasado casi un año desde que sorpresivamente un plebiscito que se suponía sería la voz de las víctimas nos tomó a muchos por sorpresa al ganar el “no”; pero ni eso, ha impedido a Colombia decirle que sí a un nuevo tiempo de paz.

Y es por esto que me siento orgullosa de haber nacido en un país en el que a pesar de las adversidades se siga trabajando por alcanzar un mejor presente y futuro; es también un motivo de orgullo ver que las personas que han vivido de primera mano la violencia y la guerra, estén abiertas al diálogo y al perdón y también parece claro que cada uno deberá seguir trabajando en pro de su comunidad y de la paz.

Este trabajo no solamente me permitió descubrir estas realidades, sino que fue la herramienta perfecta para descubrir en Colombia un país lleno de tesón y buena voluntad; por esto, agradezco de cada momento de investigación los aprendizajes obtenidos, entre estos tales como que:

Que la comunicación ha sido el principal elemento que me ha permitido aprender no solamente de la historia de nuestro país, sino que me dio la oportunidad de conocer historias que

no hubiera tenido la oportunidad de conocer, de no ser por las enseñanzas que me ha dejado el querer acercarme a la gente y aprender de ella.

A lo largo de nuestra historia hemos buscado incansablemente la paz; esto se pudo ver reflejado en la creación de los numerosos acuerdos de paz realizados a lo largo de los años, porque somos un país que no se va a rendir ante la guerra, y que, por el contrario, trabajará día tras día por lograr vivir en tranquilidad. No importa cuántas veces tengamos que sentarnos a dialogar ni con cuantos grupos tengamos que hacerlo, siempre existirá la voluntad de la paz.

Los colores de nuestra bandera no son las únicas insignias de nuestro país; la esperanza siempre será nuestra compañía y nuestro mayor impulso, no perderemos nunca la ilusión de alcanzar aquello por lo que han luchado nuestros antepasados y por lo que espero no tengan que luchar nuestros descendientes. La esperanza no morirá nunca en nuestro territorio, ni siquiera a pesar de que mueran quienes la tenemos, porque ese será nuestro legado y nuestra herencia para todas las generaciones que están por venir y que seguramente soñarán, como nosotros, con un país libre de sangre.

Debemos concientizarnos de que siempre tendremos la posibilidad de ser una ayuda para quienes lo necesiten; con desear la paz, no es suficiente. Todos podemos contribuir a crear un país mejor a partir de acciones pequeñas; porque es con pequeñas acciones, como prestarle atención a quien está dando su punto de vista, y sólo escuchando a los demás, como comenzaremos a hacer la paz.

Debemos trabajar en conjunto, respetando los diferentes puntos de vista, ya que si algo aprendí a lo largo de este trabajo, fue que por insignificante que parezca, el ignorar y rechazar a

las personas por su ideología, puede ser el inicio de consecuencias no deseadas por nadie; la violencia es un fósforo que se puede prender con la más mínima provocación, pero que como ya hemos visto, no se apaga fácilmente.

No sólo las balas, los secuestros y el narcotráfico son sinónimos de violencia; también la corrupción ha sido desde hace muchos años uno de los mayores males que ha aquejado a nuestro país. La economía y las finanzas nacionales se han visto muy afectadas por su culpa, y ese ha sido también un factor clave para que los grupos armados se levanten en rebelión contra los injustos y corruptos, que todavía agreden a nuestra población.

La visión particular de cada una de las personas entrevistadas me permitió tener una perspectiva mucho más amplia y general de lo que Arauquita ha tenido que vivir desde que se desató la violencia en Colombia; es así como se refleja que sucesos ocurridos a cientos de kilómetros de distancia pueden tener grandes repercusiones, incluso en poblaciones alejadas del casco urbano. Es por eso que debemos pensar muy bien en las decisiones que tomemos y las consecuencias que estas pueden acarrear en un futuro; no solo para nosotros, sino para aquellos a quienes nos rodean.

La violencia, aunque se lleve a muchas personas inocentes, nunca saldrá triunfante en medio de un pueblo donde todos nos empeñamos en salir adelante para continuar trabajando por aquello que amamos. Nuestro país y su gente.

Es así que es momento para que nos preguntemos ¿Qué estamos haciendo para contribuir en este nuevo tiempo de paz?

BIBLIOGRAFÍA

Alcaldía.iprc.org.co. (2009). *Regalías*. Disponible en:

http://alcaldia.iprc.org.co/regalia_acerca.shtml [Consultado 23 oct. 2017].

Abella, A. (1973). *Así fue el 9 de abril*. Bogotá: Aquí Bogotá.

Banco de la República (2015). El Frente Nacional | banrepcultural.org. Banrepcultural.org.

Disponible en:

http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/politica/el_frente_nacional

[Consultado 21 oct. 2017].

Barrios, E. (2003). *Energía y desarrollo. Ensayos sobre hidrocarburos en Colombia y el mundo*.

Primera Edición. Bogotá: Ediciones Antropos Ltda.

Bermúdez, A. (1995). *Del Bogotazo al frente nacional*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Camejo, E. (1840). *Breves apuntes sobre Arauca*. Primera Edición. Bogotá: Escuelas

Gráficas Salesianas.

Celis, L. (2014). *Los once momentos más importantes en la historia del Ejército de Liberación*

Nacional - Las2orillas. Las2orillas. Disponible en: [https://www.las2orillas.co/los-once-](https://www.las2orillas.co/los-once-momentos-mas-importantes-en-la-historia-del-ejercito-de-liberacion-nacional/)

[momentos-mas-importantes-en-la-historia-del-ejercito-de-liberacion-nacional/](https://www.las2orillas.co/los-once-momentos-mas-importantes-en-la-historia-del-ejercito-de-liberacion-nacional/) [Consultado 24

oct. 2017].

Dávila, A., Salazar, G. and González, A. (2016). *El Conflicto en Contexto*. Primera Edición.

Bogotá: Editorial Javeriana.

Definición ABC. (2016). *Definición de Subversivo*. Disponible en

<https://www.definicionabc.com/general/subversivo.php> [Consultado el 1 nov. 2017].

Del Rey, J. (2016). *Historia y crónica Orinoquense*. Primera Edición. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Ecopetrol.com.co. (2003). *ECOPETROL*. Disponible en:
<http://www.ecopetrol.com.co/especiales/carta/actualidad.htm> [Consultado 23 oct. 2017].

El Espectador, (2014). *La historia de Guaracas, uno de los guerrilleros más viejos del mundo*. ELESPECTADOR.COM. Disponible en:
<https://www.elespectador.com/noticias/nacional/historia-de-guaracas-uno-de-los-guerrilleros-mas-viejos-articulo-493676> [Consultado 24 oct. 2017].

El Espectador, (2004). “*Yo vi cuando mataron a ‘Charro Negro’*” | ELESPECTADOR.COM. Disponible en: <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/yo-vi-cuando-mataron-charro-negro-articulo-495063> [Consultado 24 oct. 2017].

El Tiempo, C. (1992). *LA CRISIS DEL 82*. El Tiempo. Disponible en:
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-180750> [Consultado 23 oct. 2017].

El Tiempo, C. (2017). *17 años de violenta arremetida contra el oleoducto Caño Limón-Coveñas*. El Tiempo. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/historia-del-cano-limon-covenas-72730> [Consultado 23 oct. 2017].

Elpoliticon.com. (2016). *Se cumplen 59 años del asesinato del líder liberal, Guadalupe Salcedo Unda* | El Politicon de Risaralda. Disponible en: <http://elpoliticon.com/se-cumplen-59-anos-del-asesinato-del-lider-liberal-guadalupe-salcedo-unda/> [Consultado el 14 sep. 2017].

García Ferrando, M., Ibáñez, J. and Alvira, F. (1986). *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Tercera edición. Madrid: Alianza Editorial.

González, F. (2016). *Los Jesuitas en la historia colombiana: La Compañía de Jesús en los tiempos coloniales*. Ser Jesuita. Disponible es: <http://www.serjesuita.co/docs/11.pdf> [Consultado el 10 ago. 2017].

Guevara, E (1960). *La guerra de guerrillas*. Recuperado de <http://www.itvalledelguadiana.edu.mx/librosdigitales/Ernesto%20Guevara%20-%20La%20Guerra%20de%20Guerrillas.pdf>

López, P. (2010). *ANÁLISIS DE LA INFLUENCIA DE LAS FARC Y ELN EN LOS PROCESOS ELECTORALES EN EL DEPARTAMENTO DE ARAUCA EN EL PERIODO COMPRENDIDO ENTRE 1998-2004*. Magíster en Estudios Políticos. Pontificia Universidad Javeriana.

Matta Aldana, L. (1999). *Colombia y LAS FARC-EP*. Primera Edición. Navarra: Txalaparta.

Martín, M. (2017). *Del Folclor Llanero*. Primera Edición. Villavicencio. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/folclor/folclor/indice.htm> [Consultado 19 oct. 2017].

Martínez, A. (2016). *La Colombia profunda - Las2orillas*. Las2orillas. Disponible en: <https://www.las2orillas.co/la-colombia-profunda/> [Consultado 24 oct. 2017].

Medina Gallego, C. (2012). *Ejército de Liberación Nacional (1958-2007). Notas Para una Historia de las Ideas Políticas*. Bogotá.

Medina Gallego, C. (2014). *Arauca, tierra de colonización y conflicto*. UN Periódico, [online] p.9. Available at: <http://www.unperiodico.unal.edu.co/uploads/media/UNPeriodico178.pdf> [Accessed 2 Nov. 2017].

Murillo, F. J. y Martínez-Garrido, C. (2010) *Investigación etnográfica*. Madrid: UAM.

Pais-colombia.com.co. (2017). *Mi Departamento*. Disponible en: <http://www.pais-colombia.com.co/pais-colombia/Departamentos/Arauca/Contenidos/Caracteristicas/pagina.htm> [Consultado 19 oct. 2017].

Red de Solidaridad Social (1995). *Acuerdos de Paz*. Bogotá: Editorial Presencia.

Restrepo, E. (2016). *Etnografía; alcances, técnicas y éticas*. Bogotá: EnVión Editores.

Revista Semana. (1999). *Marquetalia 35 años después*. Disponible en: <http://www.semana.com/especiales/articulo/marquetalia-35-anos-despues-seccion-especiales-edicion-891-jun-28-1999/39734> [Consultado 26 oct. 2017].

Rodríguez Bautista, N. (1993). *EJERCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL. UNA HISTORIA*. Eln-voces.com. Disponible en: <https://eln-voces.com/descargas/libros/elN/021-DOS-VOCES.pdf> [Consultado 22 oct. 2017].

Scheuch, Erwin K. (1973) *La entrevista en la investigación social*, en René Koning, *Tratado de sociología empírica*, Madrid, Tecnos.

Sgr.gov.co. (2017). *Sistema General de Regalías SGR. Arauca*. Disponible en:
<https://www.sgr.gov.co/Qui%C3%A9nesSomos/AntiguoSistema/AuditoriasVisibles/ProyectosAuditados/Arauca.aspx> [Consultado 24 oct. 2017].

Tellez, P. (2013). *Punto de Quiebre*. Primera Edición. Bogotá: Intermedio Editores.

Vanguardia (2016). Congreso refrendó el acuerdo de paz con las Farc. Vanguardia.com.
Disponible en: <http://www.vanguardia.com/colombia/381508-congreso-refrendo-el-acuerdo-de-paz-con-las-farc> [Consultado 1 nov. 2017].

Verdadabierta.com. (2012). *El origen (1953- 1964)*. Disponible en:
<http://www.verdadabierta.com/la-historia/la-historia-de-las-farc/4295-el-origen-1953-1964>
[Consultado 24 oct. 2017].

Villanueva, O. (2014). *Guadalupe salcedo y la insurrección llanera*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.